



Proyecto Tarahumara Sustentable
Instituto para el Desarrollo Sustentable en Mesoamérica,
A.C.
Desarrollo Comunitario y Alternativas Ambientales, A.C.
All Info, S.C.

Asesoramiento técnico para la integración de criterios de conservación de biodiversidad y servicios ecosistémicos en las políticas, planes y programas de desarrollo y asignación de fondos de actores de gobierno, sociedad civil y público-privados en la región de la Sierra Tarahumara.

Diagnóstico de Políticas Públicas
Campo de acción: Promoción cultural

Marzo, 2018

1. Resumen.....	3
2. Contexto	5
2.1. Entre cultura y sin ella, como representación social de la Sierra Tarahumara.	5
2.2 Culturas, pueblos originarios y biodiversidad	12
2.3 Patrimonio biocultural, concatenación compleja entre cultura y ecosistemas.	14
2.4. Complejidad narrativa biocultural de la Sierra Tarahumara.....	16
3. Marco jurídico	18
3.1. Marco jurídico nacional	18
3.2 Marco jurídico internacional	21
3.3 Marco jurídico estatal	23
4. Mapa de Actores.....	30
5. Políticas públicas orientadas a la Educación	39
I. SECRETARIA DE CULTURA FEDERAL	39
II. SECRETARIA DE CULTURA ESTATAL.....	39
III. SOCIORELIGIOSO	40
IV. FUNDACIÓN CHRISTENSEN	41
V. MISIONES COLONIALES SIGLO XVII.....	41
VI. ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL	41
6. Teoría del cambio	44
7. Políticas públicas de Cultura relacionadas con la biodiversidad, los servicios ecosistémicos y la sustentabilidad.....	45
8. Políticas públicas de Cultura con presencia territorial en la Sierra Tarahumara.....	47
Fuentes de Consulta	48

1. Resumen

La cultura es un elemento fundamental en la construcción de la sustentabilidad en la Sierra Tarahumara; forma parte esencial del desarrollo humano. Por ello, su exclusión implica impactos directos en la biodiversidad y en los servicios ecosistémicos de la Sierra. A través del tiempo, las representaciones sociales, imaginarios e ideas sobre la Sierra, han cambiado, incluyendo desde donde se han gestado tales criterios. Así, múltiples culturas ven e interpretan la Sierra como elemento de identidad, de concentración de culturas representadas, principalmente, por los pueblos originarios, sus danzas y sus artesanías. Al mismo tiempo, la Sierra Tarahumara tiene implicaciones culturales desde su perspectiva estética paisajística, siendo fundamento del turismo regional. Las relaciones de la cultura de los pueblos originarios con los ecosistemas son con los bosques; son culturas de los bosques: existe una estrecha relación entre su cultura, sus lenguas y la diversidad ecosistémicas, y los intereses por conservar estos ecosistemas a través de modelos clásicos de ANP. La consideración del patrimonio biocultural, constituye una oportunidad más compleja e integral para la conservación de los ecosistemas, vinculados desde raíz con las culturas de los pueblos originarios y poblaciones mestizas pobres. Así, los criterios de BD, SE y CS se complementan de una manera inédita.

En términos del marco jurídico, en el artículo 4º. párrafo noveno, conjuntamente con el artículo 2º. primer párrafo de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, el Estado reconoce la diversidad cultural que integra la Nación. Con ello, se hace necesaria la creación de un catálogo que contenga los derechos culturales mínimos que el Estado debe respetar y generar las condiciones para que éstos se puedan ejercer, en condiciones de igualdad. De la Legislación Nacional, y del contenido de los instrumentos internacionales en materia de cultura que aquí presentamos, debemos destacar que, la función que tiene el Estado en esta materia sobre la cultura y el ejercicio de los derechos culturales, es la de “respetar o preservar”, pero de ninguna manera se debe ver a éste como “poseedor” de la cultura a la que nos permite el acceso. Por lo cual, no es válida la expresión “llevar cultura a las comunidades”, sino, en su lugar, se debe reconocer la cultura, respetando, protegiendo, preservando las lenguas, sus creaciones musicales, literarias, respetando su libertad de creencia, de libre manifestación de las ideas, su libertad creativa y la diversidad cultural. La cultura no es una concesión del Estado.

En el 2017, se presentó la iniciativa de Ley de Desarrollo Cultural para el Estado de Chihuahua, misma que fue publicada el 2 de Febrero del 2018, significando un verdadero adelanto en la historia legislativa de Chihuahua, ya que incluye en su articulado, criterios de sustentabilidad y conceptos innovadores.

Reconoce los derechos culturales, y mandata realizar acciones para garantizar que las personas y comunidades puedan manifestar sus diversas identidades en condiciones de igualdad, dignidad y no discriminación, así como acceder a los bienes y servicios culturales, a la formación y educación en el arte y la cultura, a la preservación de su memoria histórica y su patrimonio biocultural (BD, SE y CS), al uso de la lengua de su elección y la protección legal de las obras que crean (CS y BD). La Ley de Desarrollo Cultural del estado de Chihuahua, asume de manera plena, la naturaleza diversa que caracteriza al territorio, cuyo fundamento se basa en el reconocimiento de la pluralidad cultural, social y étnica, dando especial relevancia a los pueblos originarios e incluyendo a la cultura como eje del desarrollo

De los 69 actores identificados, destacan las instituciones públicas, federales y estatales, con 66.6%. Con un vasto catálogo de iniciativas e instancias de referencia, algunas realizan acciones directamente vinculadas a BD, SE y CS, sin perspectiva de género, otras orientadas con esta perspectiva hacia el trabajo con mujeres pero no vinculadas a BD, SE y CS. Las organizaciones de la sociedad civil representan el 23.18% de actores relevantes en la Sierra, la mayoría realizando acciones relacionadas con la igualdad de género, con una orientación cultural y étnica; sin embargo, los temas relacionados con la sustentabilidad sólo son prioritarios para dos de los actores identificados. Los actores vinculados al financiamiento representan el 10.13%, algunos con una orientación territorial y hacia los temas BD, SE y CS, aunque sin una clara intencionalidad hacia las mujeres y la perspectiva de género; otras consideran los temas y las perspectivas, pero sin presencia en la Sierra. Sólo la tercera parte de los actores son considerados como clave, al ser primarios o secundarios.

En el campo de cultura, se han identificado 27 actores considerados primarios y 19 secundarios. Al ámbito federal corresponde 20 actores e instancias de referencia, al ámbito estatal corresponden 16. De las organizaciones de la sociedad civil solamente 14, así como tres fuentes de financiamiento. Como se agruparon las organizaciones en 7 sectores, se evalúa que son 3 los actores vinculados a los temas BD, SE y CS; al tema BD se vinculan cinco actores, 2 a SE y 7 a CS. Son 39 los actores presencia territorial en la Sierra Tarahumara, 15 son considerados secundarios y veinte como primarios. Al ámbito federal corresponde un actor, al ámbito estatal corresponden dos. De las organizaciones de la sociedad civil seis. Al tema BD se vinculan cuatro actores, dos a SE y siete a CS.

2. Contexto

La cultura es un elemento fundamental en la construcción de la sustentabilidad en la Sierra Tarahumara; forma parte esencial del desarrollo humano. Por ello, su exclusión implica impactos directos en la biodiversidad y en los servicios ecosistémicos de la Sierra. A través del tiempo, las representaciones sociales, imaginarios e ideas sobre la Sierra, han cambiado, incluyendo desde donde se han gestado tales criterios. Así, múltiples culturas ven e interpretan la Sierra como elemento de identidad, de concentración de culturas representadas, principalmente, por los pueblos originarios, sus danzas y sus artesanías. Al mismo tiempo, la Sierra Tarahumara tiene implicaciones culturales desde su perspectiva estética paisajística, siendo fundamento del turismo regional. Las relaciones de la cultura de los pueblos originarios con los ecosistemas son con los bosques; son culturas de los bosques: existe una estrecha relación entre su cultura, sus lenguas y la diversidad ecosistémicas, y los intereses por conservar estos ecosistemas a través de modelos clásicos de ANP. La consideración del patrimonio biocultural, constituye una oportunidad más compleja e integral para la conservación de los ecosistemas, vinculados desde raíz con las culturas de los pueblos originarios y poblaciones mestizas pobres. Así, los criterios de BD, SE y CS se complementan de una manera inédita.

2.1. Entre cultura y sin ella, como representación social de la Sierra Tarahumara.

El modelo de "Las representaciones sociales" (Moscovisi, 1979), es una teoría-metodología de las ciencias sociales que considera diferentes elementos sociales, culturales, históricos y psicológicos, para comprender la representación que poseen las sociedades de los diferentes procesos y elementos que la componen. La cultura, las culturas; tienen (generan) representaciones sociales del mundo en que habitan y en el que conviven, siendo un elemento fundamental que se encuentra en todas las sociedades y que atraviesa todo lo humano. Nadie está fuera o exenta de ella. El lenguaje, como construcción social, es el mejor ejemplo de representación: es el todo de un *ethos*, es decir, es el tono que las culturas le otorgan al mundo.

Desde esta perspectiva, podemos comprender las distintas concatenaciones entre cultura y medio ambiente. Unas de ellas son las ideas, en distintos momentos históricos y geográficos, que se crean desde diferentes perspectivas culturales, ideas sobre el mundo natural y cómo estas se han desarrollado y pasado a formar parte de nuestro conocimiento de la historia y de la cultura (...). El ambiente o medio no sólo ha sido un lugar; también el campo de batalla donde han contenido ferozmente ideologías y culturas" (Arnold, 2000: 11).

Por otra parte, el geógrafo español Luis Urteaga (1984), consideró en su momento, que "hace algunos años la historia de las ideas medioambientales ha

traído insistentemente la atención..., (el) descubrimiento de los paisajes de montaña, la evolución de las actitudes ante la naturaleza, o el papel de las convicciones religiosas en la percepción del medio (...). El sustrato común a estas nociones es el reconocimiento del papel del hombre como agente geográfico, su capacidad destructora del medio natural, una apreciación pesimista sobre la disponibilidad de recursos y la defensa de un uso mesurado y racional de la Tierra". (Mancera-Valencia, 2004)

En este marco, se puede citar el trabajo efectuado por el historiador Jacques Legoff (1996) "Lo maravilloso y lo cotidiano en el Occidente Medieval", cuando realiza una evaluación sobre las ideas medievales en torno al desierto y el bosque. Otro de los esfuerzos importantes en este tema, es el acercamiento a la historia de las ideas del agua por los mexicanos en la época colonial, que realiza Alejandro Tortolero (2000) en su texto "Agua y su historia. México y sus desafíos hacia el siglo XXI". Por su parte, Luis Villoro (1987), en su texto clásico "Los grandes momentos del indigenismo en México", recupera las ideas de los indígenas que permiten complementar las interpretaciones de la "naturaleza" de la Nueva España. (Mancera-Valencia, 2004)

De manera similar, y para ser más concretos, los bosques, principal hábitat constituyente de la Sierra Tarahumara, evocan pensamientos específicos, al igual que las ideas e imaginarios de los desiertos, que son muy parecidos entre sí, pero con características específicas. Por ejemplo, ambos ecosistemas (desiertos y bosques) representan la idea de refugio principalmente de demonios, fugitivos, locos, asesinos, bárbaros y lugar de ejercer prácticas paganas. (Mancera-Valencia, 2004). Así, podemos comprender qué ideas medievales dominaban aun en los primeros colonos españoles del siglo XVII y XVIII, cuando se enfrentaron a los paisajes de la Sierra Tarahumara. En 1676, los padres jesuitas Tomás de Guadalajara y José Farda, al llegar la Sierra Tarahumara, en sus testimonios de evangelización, afirman que,

por consolar a algunos Cristianos y por quitar la poción que los Demonios tenían de aquella (,) tierra cantamos halli una Misa haviendo hecho algunos exorsismos contra Demonios, los queles á vista de una Ymagen de Nuestra Señora con grandes gemidos que se oyeron parece que más manifestaban su Sentimiento y la comoción de los Ayres fue grande y dentro de los Perros parece que estaban los Demonios ó los hechiceros en su figura como suelen en tomar las de otros Animales (...) (sic) (Guadalajara y Farda, 1676:53)

La imagen de salvaje, del natural de la Sierra Madre se fortalece con la idea de que ésta unidad fisiográfica, es una frontera, donde se refugian los irreverentes. Al respecto, en los tarahumaras, como gente del monte e integrada a él, los misioneros encontraron este nivel de integración de los "Yndios naturales" con su entorno, al grado de confundirse y establecer comunicación con sus naturales, sus semejantes:

"en el camino encontramos una Vibora á la cual hablandole un Yndio entendia como si fuera alguna persona y le obedecia y no nos la dejaba matar diciendo nos matarían y harías grande daño todas la Viboras..." (sic) (Guadalajara y Farda, 1676:53)

"...y se hallaron en sus parlamentos, o Tlatoles que siempre duran toda la noche y parecen cosa del Demonio sus Tlatoles ó parlamentos pues toda la noche estan hablando como cantan los Tecolotes ó Búhos hablando uno y escuchando los demas y el principal haciendo hu, hu, hu, y aveces á la contra hablando el principal y otros respondiendo y con este canto aprendido quisas el demonio que figura de Tecolote pasan toda la noche y lo cierto es que el Demonio se les suele aparecer en donde se juntan á sus embriaguezes y alli le da Consejos tan malos como el: En esta ocación prevalicio la maldad y no hoyendo a los nuestros respondieron que no querían ser Chistianos"(sic) (Guadalajara y Farda, 1676:54).

Esta interpretación se prolonga durante mucho tiempo en la Sierra, pues en muchos informes de misioneros y viajeros, se pone de manifiesto la característica salvaje de estos "naturales", lo que se confirmó cuando se descubre la forma cómo viven estos pueblos, al igual que fieras, en cuevas: "y que en sus barrancas más profundas viven como fieras mansas muchos Gentiles de la misma raza y del mismo idioma Tarahumar" (De Galvéz, 1786:122) "en donde tienen sus idolatrías y abusos contra la fe" (De Escalona, 1744). Pues en sus correrías por convertir a los indígenas neófitos, los misioneros o soldados tenían que ir a sacarlos de sus cuevas cada vez que estos se sentían agredidos por las demandas de trabajo a las que se les sometían en las misiones o en las minas (Mancera-Valencia, 2004). La imagen de salvaje, del natural de la Sierra Madre y en su porción de la Sierra Tarahumara, se fortalece con la idea de que esta unidad fisiográfica es una frontera, donde se refugian los irreverentes:

"...pues desde su infancia se crían holgazanes, montarases y sin la más mínima educación ni en lo moral ni en lo humano, porque críanse peor que las bestias; pues estas al fin reconocen sujeción en los que los encierran y cuidan y gobiernan; pero los indios que totalmente se viven retirados en los más profundos barrancos..." (Fernández de Abbé, 1744)

Estas ideas, representaciones e imaginarios sociales medievales, fueron significativas en la cultura ibérica, y les permitió explicar la Sierra Tarahumara. Para el siglo XXI, han cambiado algunas de estas representaciones, otras no, pues bajo esa condición de "atraso" de los pueblos originarios que identifica el Estado a través de sus instituciones; se sigue llevando desarrollo, cultura y educación, por citar algunas.

Hace 12 años se pudo conocer que, las poblaciones que ocupan el desierto y semidesierto chihuahuense, tienen una representación social singular de lo que representa "la Sierra", y los pueblos originarios que la ocupan. Esto lo sabemos dado que el Gobierno del Estado, a través del Instituto Chihuahuense de la Cultura, promovió en el 2006 la elaboración de un estudio de consumos y preferencias culturales, donde se dieron a conocer las distintas actitudes de

consumo cultural de las ciudades de Chihuahua, Juárez, Delicias, Cuauhtémoc, Camargo e Hidalgo del Parral. Esta información nos permite realizar un acercamiento a las representaciones sociales que existen en estas ciudades, en relación al concepto y actividad cultural (ICHICULT, 2006) y, en específico, a lo que representa social y culturalmente la Sierra Tarahumara.

En las ciudades principales del estado, sus sociedades consideran que el arte (17%) es lo que está directamente vinculado a la cultura (gráfica 1). Y contrario a lo que podría esperarse, el cine y la comida no se encuentran en conexión alguna.

Gráfica 1. Representaciones Sociales de lo que es Cultura.



Fuente: ICHICULT. (2006).

En primera instancia, podemos decir que esto muestra la representación social de la concepción eurocentrista de cultura, divulgada principalmente por la educación pública. Durante la última década del siglo XIX y principios del XX, la educación formal del Estado mexicano, se centró en la lógica del conocimiento positivista que enarbolaba el “orden y progreso”, definida desde Europa, y que se potenció en la lógica de desarrollo norteamericano.

Los parámetros de esta concepción de cultura, se centraron exclusivamente en las bellas artes. Obviamente, desde este punto de vista, los valores e ideas estéticas, arquitectónicas, musicales, teatrales, urbanísticas y del conjunto del conocimiento,

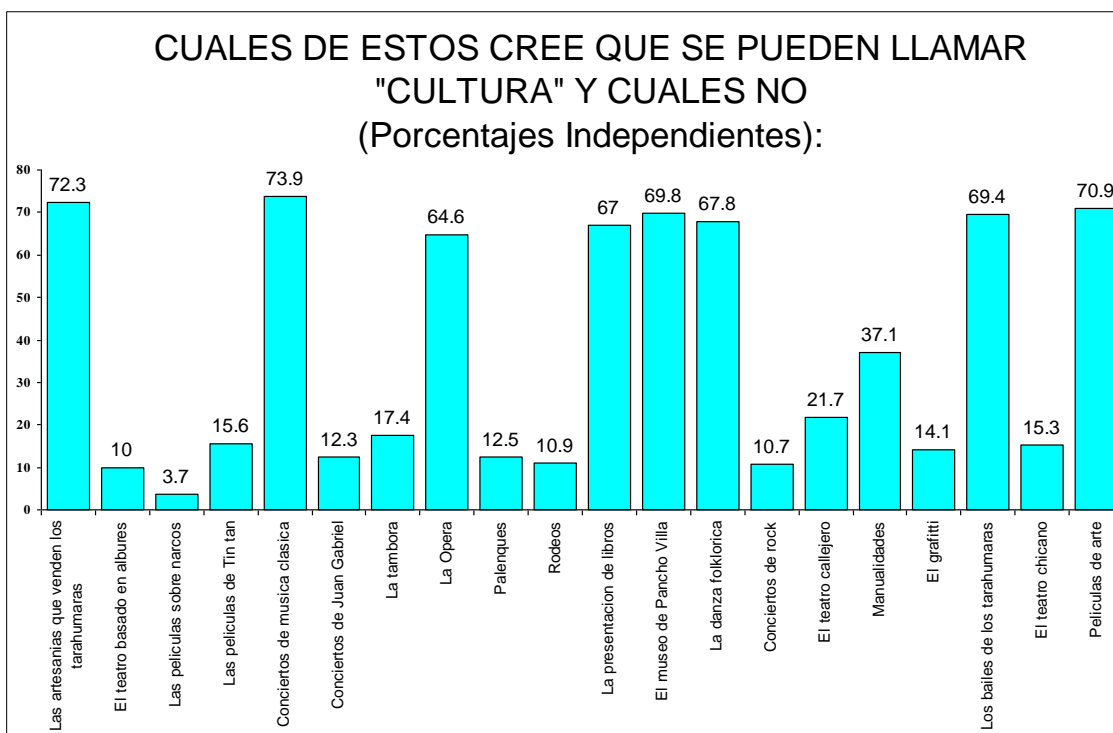
provenían precisamente de occidente. Esta representación social, también se consolidó como vía unidireccional del desarrollo cultural.

Todo aquello que no estuviera comprendido en los parámetros antes descritos, literalmente estaría fuera del orden y del progreso social. Por eso, las culturas vivas, la cultura popular, las prácticas rituales y festivas (indígenas 2%, artesanías 2%, tradiciones 2%, antepasados 8%) ubicadas en los diversos *ethos* mexicanos, quedan aún fuera de la concepción de la cultura. Extrañamente, un elemento cultural fundamental de identidad, como es la cocina mexicana (1%), no es asumido como parte de la representación social de la cultura, a pesar que recientemente fue considerada Patrimonio Cultural de la Humanidad.

La educación formal ha contribuido a configurar la representación social de la cultura, dado que le significa conocimiento (9%), educación (7%) y libros (7%). Pero la cultura no es vista como posibilitadora de desarrollo económico, contrario a la educación, tal y como podemos apreciar a partir del 3% en que se ubica este concepto en relación a lo que se piensa de cultura.

Específicamente, las representaciones de la cultura en el marco de las bellas artes, resaltan en orden de importancia: el teatro (10%), la música (5%) y en menor medida la danza (3%), la pintura (3%) y la escultura (monumentos y esculturas, 2%). Es notable que el teatro sea el ámbito de las bellas artes que se encuentra con mayor concatenación al ámbito cultural.

Grafica 2. Creencia sobre los que se enuncia como Cultura en Chihuahua.

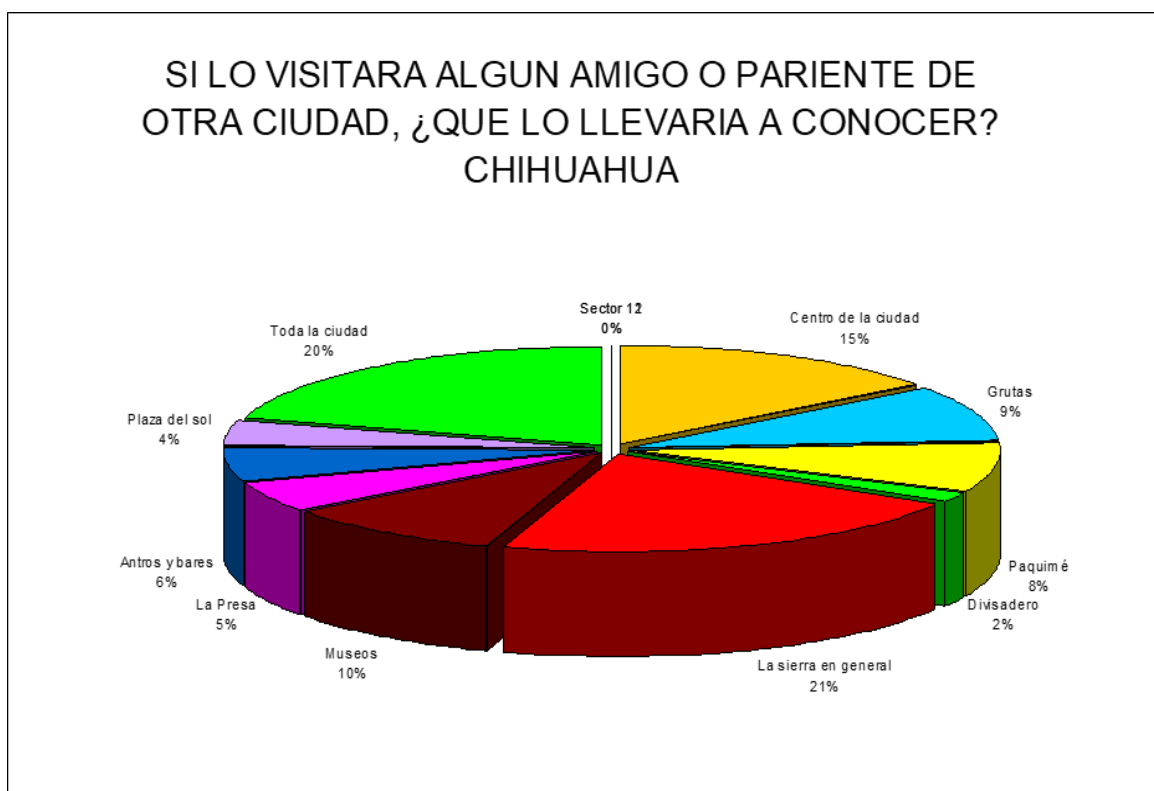


Fuente: ICHICULT. (2006).

Chihuahua (ver gráfica 3), señala la Sierra (Tarahumara) (21 %) y Divisadero (2%), dado que son elementos de paisaje de la Tarahumara, sumaría un total de 22%. Hidalgo del Parral (Ver gráfica 4), igualmente señala la Sierra Tarahumara con un 19%. El estudio indica que, Camargo (4%), Delicias (19%) y Cuauhtémoc (14%), también dan la recomendación de la Sierra, variando los porcentajes de acuerdo a las ofertas turísticas en la ciudad o en el municipio. El tema es, que la Sierra Tarahumara, tiene un lugar en la representación estética de la gente de Chihuahua, principalmente por su paisaje boscoso y de montaña. Pero, al mismo tiempo, carece de información por su valor en el sentido de la biodiversidad y los servicios ecosistémicos que aportan a las poblaciones del desierto chihuahuense.

Finalmente, es posible observar que, en el marco de las representaciones sociales, puede incluirse el sentido de identidad para el caso de los chihuahuenses. Quizá, una de las formas más simples de evaluar tal proceso cultural, es el orgullo por la cultura propia y/o regional. El gráfico 5, nos señala que es la “Sierra Tarahumara” 41.4%, “la cultura tarahumara” 14% y, en menor medida, “las zonas arqueológicas como Paquimé” 18.3%, y “las artesanías” 12.7% (estas últimas referentes a las artesanías indígenas), las que dan o generan identidad. Lo anterior pone en evidencia que, las representaciones sociales que tienen los chihuahuenses desde el ámbito cultural, están centradas en la región de la Sierra Tarahumara 68.3%.

Gráfica 3. Recomendación de lugares que visitar en la Ciudad de Chihuahua

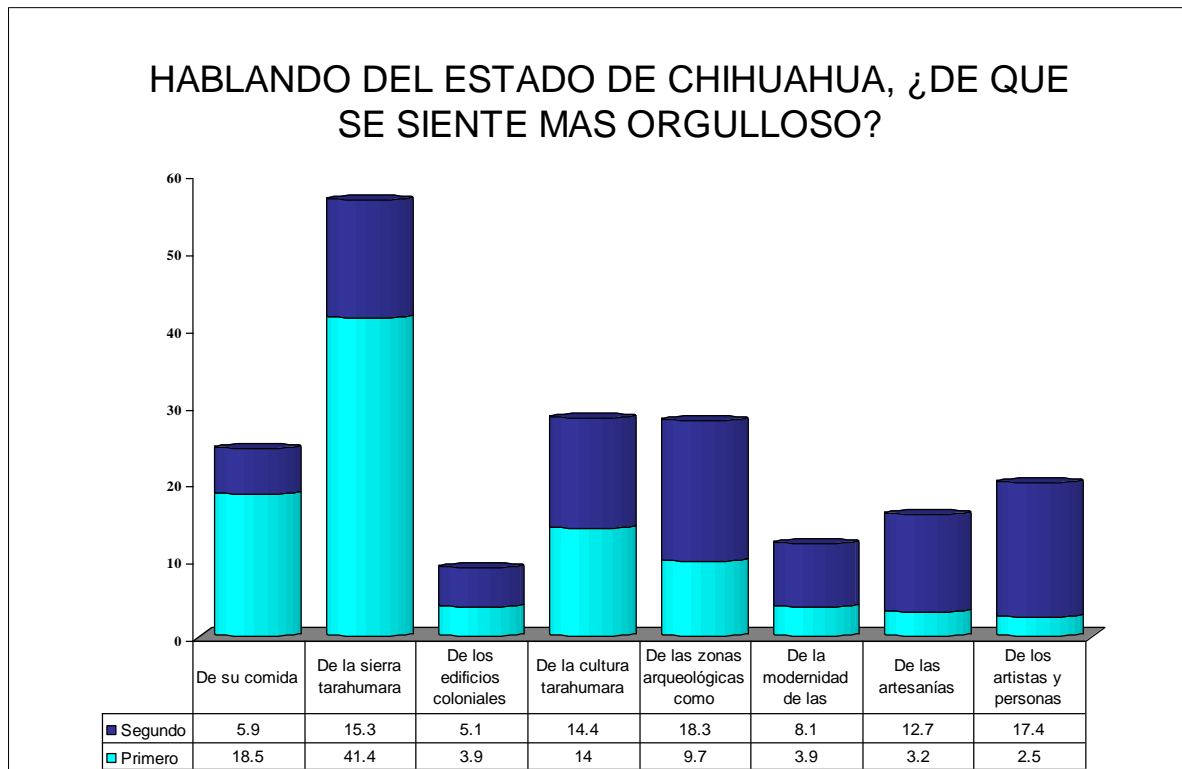


Fuente: ICHICULT. (2006).

En el mismo sentido, dicho estudio hace evidente que se “cree”, que “es” y que “puede enunciarse” como cultura. Para el caso, nos parece muy importante señalar que “las artesanías que venden los tarahumaras” (72.3%) y “los bailes de los tarahumaras” (69.4%) forman parte de lo cultural, en las cinco ciudades más importantes del desierto chihuahuense y del estado. Lo que da un sentido de folclorización, y/o banalización de las culturas gestadas principalmente por el sector turístico, con el peor sentido de comercialización de las culturas originales. Situación que se presenta de en forma constante y sin hacer un alto a estas formas que desarrolla este sector para “promover”, “posicionar” a la Tarahumara en el mercado mundial del turismo. La vinculación de los pueblos originarios y sus prácticas culturales, son referencias para la implicación cultural de la Sierra Tarahumara.

La noción de cultura y paisaje, es también elemento de reconocimiento de algún lugar, al grado de que es recomendable conocer o visitar. Los y las chihuahuenses entrevistados, mostraron acuerdos comunes de visita, reconociendo sus lugares propios regionales pero, al mismo tiempo, aquellos que no forman parte de su entorno, como es el caso de “la Sierra”. En este sentido, se identificaron cuatro ciudades: Chihuahua, Ciudad Juárez, Delicias e Hidalgo del Parral.

Gráfica 4. El orgullo cultural chihuahuense por la Sierra y los Tarahumaras de las ciudades del desierto de Chihuahua



Fuente: ICHICULT. (2006).

2.2 Culturas, pueblos originarios y biodiversidad

México está clasificado entre las 10 naciones cultural y biológicamente más ricas del planeta (ver Tabla 1). Además, lingüísticamente está conformado por 11 familias, 68 agrupaciones y 364 variantes lingüísticas.

Tabla 1. Países con mayor diversidad cultural y biológica

País	Número de lenguas	Posición en Biodiversidad
Nueva Guinea	850	10
Indonesia	670	4
Nigeria	410	13
India	380	15
Camerún	270	15
Australia	250	7
México	240	3
Zaire	210	5
Brasil	210	1

Fuente: (Toledo; 1997)

Esta diversidad en el lenguaje, hace reflexionar que los *ethos*¹ y las representaciones del mundo a través del lenguaje son distintas, múltiples, plurales. Además, lenguajes que no están aislados, se comunican con otras lenguas y, con ello, (interactúan, entran en juego, emergen, construyen, se concatenan,) otros conocimientos y prácticas culturales, ya que, la interculturalidad ejercida desde hace más de 40 mil años en América, se ha practicado no sin presentarse rasgos de opresión. Para el caso regional, diversos estudios muestran que en la Sierra Tarahumara:

- a. Existen seis áreas prioritarias de conservación (APC) de la biodiversidad, que se traslapan con territorios indígenas (Toledo y Boege, 2010):
 - i. Basaseachi (Raramuri-mestizos, Mpio de Ocampo)
 - ii. Yecora –El Reparto (Pimas, Mpio. Yecora, Sonora)
 - iii. Montes Azules. Raramuri-mestizos, Mpios. Balleza,
 - iv. Barrancas del Cobre (Raramuli, Mpios. Batopilas, Morelos, Urique, Uruachi, Bocoyna, Chinipas, Guachochi, Maguarichi)
 - v. Cañon de Chinipas (Raramuri, Mpios. Chinipas, Batopilas, Urique, Guachochi)
 - vi. Guadalupe y Calvo y Mohinora. (Odami-Raramuri, Mpio. Guadalupe y Calvo)

¹ “El *ethos* de un pueblo es el tono, el carácter y la calidad de su vida, su estilo moral y estético; la disposición de su ánimo, se trata de la actitud subyacente que un pueblo tiene de sí mismo y ante el mundo que la vida refleja. Su cosmovisión es su retrato (...) es su concepción de la naturaleza, de la sociedad” (Geertz, 1991; 118)

b. Existen superficies de ANP bajo usufructo Indígena Ver Tabla 2:

Tabla 2. Superficie de ANP en la Sierra Tarahumara bajo usufructo de pueblos indígenas

ANP	Pueblo Indígena	Sup. ANP en Territorio Indígena	Sup. Total de cada territorio Indígena	Sup. Calculada por SIG de las ANP	% de territorio indígena en ANP	% de ANPen cada territorio Indígena	Categoría de Manjerno
Papigochi	Rarámuri	1,331	2,437,696	243,639	0.055	0.546	Area de Protección de flora y Fauna
Tutuaca	Rarámuri y Pimas	15,187	2,437,696	363,441	0.623	4.179	Área de Protección de flora y Fauna

Fuente: Toledo y Boege, 2010

- c. Existe una concatenación entre regiones indígenas y zonas ecológicas de la Sierra Tarahumara como elemento de la Sierra Madre Occidental (Chihuahua, Sonora, Sinaloa, Nayarit):
- Región Indígena Sierra Tarahumara con zona ecológica templada subhúmeda y zona ecológica tropical subhúmeda
 - Región Indígena Yaqui-Mayo con Zona ecológica tropical subhúmeda.
 - Región Indígena Gran Nayar con Zona ecológica tropical subhúmeda.
- d. Existen bosques de encino y de pino (hectáreas) en los territorios de los pueblos indígenas, formando así culturas de montaña Ver tablas 3 y 4:

Tabla 3. Bosques de encino (hectáreas) en territorios de pueblos indígenas de la Sierra Tarahumara

Pueblo Indígena en bosques de encino	Primaria	Secundaria arbórea	Secundaria Arbustiva	Secundaria Herbácea
Raramuri	246,309	3,025	27,804	-
Oódami	171,943	13,716	26,905	5,170
Wuarijó	20,799	-	3,035	-
Pima	16,216	-	205	-
TOTAL				

Fuente: Boegue, 2010

Tabla 4. Bosques de pino (hectáreas) en territorios de pueblos indígenas de la Sierra Tarahumara

Pueblo Indígena en bosques de pino	Primaria	Secundaria arbórea	Secundaria Arbustiva	Secundaria Herbácea
Raramuri	215,291	-	20,191	-
Oódami	114,623	12,740	15,785	1,258
Wuarijó	2,753	-	919	-
Pima	14,753	-	-	-
TOTAL	347,420	12,740	36,895	1,258

Fuente: Boegue, 2010

e. La Sierra Tarahumara es considerada una Región Biocultural Prioritaria. Estas son regiones “en donde los territorios de los pueblos indígenas coinciden con centros de origen y diversificación” tanto:

- i. Biodiversidad, como
- ii. Diversidad domesticada
- iii. Presencia de pueblos originarios en ANP, APC, regiones terrestres prioritarias RTP, y en Bosques.

Así se tiene identificado a la Alta Tarahumara como Región Biocultural prioritaria que incluyen el sistema de barrancas y los municipios de Bocoyna, Batopilas, Chínipas, Guachochi, Guadalupe y Calvo, Morelos, Urique y Uruachi. (Boegue, 2010)

2.3 Patrimonio biocultural, concatenación compleja entre cultura y ecosistemas.

El concepto de patrimonio biocultural está concatenado al territorio-tiempo, o bien, a la geohistoria de la apropiación sociocultural, económica, cognitiva-epistémica y lingüística, que implica la apropiación y recreación de los ecosistemas.

(...) desglosamos el patrimonio biocultural de los pueblos indígenas en los siguientes componentes: recursos naturales bióticos intervenidos en distintos gradientes de intensidad por el manejo diferenciado y el uso de los recursos naturales según sus patrones culturales; los agrosistemas tradicionales; la diversidad biológica domesticada con sus respectivos recursos fitogenéticos desarrollados y/o adaptados localmente. Estas actividades se desarrollan alrededor de prácticas productivas (praxis) organizadas bajo un repertorio de conocimientos tradicionales (corpus) y relacionando la interpretación de la naturaleza con ese quehacer, el sistema simbólico en relación con el sistema de creencias (cosmos) ligados a rituales y mitos de origen (Toledo et. al., 1993; 2001). En las regiones bioculturales se generan diversos paisajes entre vegetación

natural y los agrosistemas a veces itinerantes de la actividad agrícola
(Boege, 2010)

Desde esta perspectiva, el patrimonio como herencia cultural, que se "traspasaba" desde hace miles de años y de generación en generación, no es sólo un proceso jurídico de propiedad enmarcado en un territorio, también es la herencia geohistórica de prácticas y conocimientos tradicionales desarrollados en diversas zonas con diferencias ecosistémicas, donde la dimensión subjetiva entra en juego en las prácticas y en el conocimiento (Mancera-Valencia, 2016:151-153).

Así, en la noción de patrimonio biocultural hay propiedad de creación (*poiésis*), de construcción de conocimiento (*episteme*) en comunidad, y en diálogo con el territorio, los ecosistemas y la producción para la subsistencia, dejando un paisaje cultural singular, significativo y con valor comunitario. Así, no sólo es biocultural por la praxis-corpus/corpus-praxis, sino por la dimensión compleja del psique-animus en que se desarrolla toda actividad de apropiación de la naturaleza. Esta forma de racionalidad ambiental compleja, practicada por los pueblos indígenas y campesinos, no responde a prácticas de racionalismo científico esencialmente económico-productivas, sino también de respeto y conocimiento holístico a los ecosistemas en que se vive. Por lo anterior, resulta importante insistir que en el marco epistemológico, los saberes y conocimientos tradicionales, entran en juego diferentes procesos (Mancera-Valencia, 2016):

1. Contradicciones en el análisis dicotómico entre lo relativo y lo universal del conocimiento que históricamente ha sido una controversia y discusión marcada en el continuo discursivo de la epistemología occidental. Se constituye así en fundamento ético del discurso opresor, para explicar lo relativo y diverso frente al pensamiento universal y homogéneo, eliminando cualquier otra forma de relación, articulación, concatenación e interpretación poiética del conocimiento y del saber.
2. La equidad epistemológica, que se basa en un modelo pluralista e intercultural y por tanto, sostenida desde un principio de equidad "no sólo en diversos tipos de conocimiento, sino también de culturas, intereses y valores. (...) Este principio reconoce: a) el derecho de todo tipo de pretensión de conocimiento a reclamar validez epistémica (...)" b) el fomento "de la comunicación y diálogo entre ellos" y, c) la "difusión y comunicación de esos otros saberes relevantes". (Argueta, Gómez, Navia, 2012: 36).
3. Lo anterior no implica que todos los conocimientos, en principio resulten válidos, "pero sí se reconoce, que existen distintos tipos de conocimiento que son válidos, y que deben ser evaluados de acuerdo con diferentes criterios epistemológicos (...) el desafío es seleccionar aquellos conocimientos que mejor ayuden a comprender y resolver el problema específico. No hay razón a priori que inclinen la balanza a favor de unos u otros"(Argueta, Gómez, Navia, 2012: 37)
4. Búsqueda de la justicia cognitiva, que implica reconocimiento y rechazo de la existencia de una epistemología poscolonial de origen

euronorteamericano, lo que significa “no sólo recuperar conocimientos suprimidos o marginados” sino también identificar innovadores “conocimientos de resistencia y de producción de alternativas al capitalismo y al colonialismo global” (Sousa, 2013).

5. Los saberes y conocimientos tradicionales, son un patrimonio cultural inmaterial, conformado como derecho cultural, que registra procesos de derecho de propiedad intelectual colectiva. Es decir, fundado en un proceso epistemológico sujeto-sujeto. Por lo que la posibilidad de registro de autoría de los conocimientos tradicionales, requieren de una figura jurídica singular y desarrollada, pues no está ajena a los procesos de mercado y piratería intelectual.

En este sentido, el patrimonio biocultural, es una puesta en valor, compleja y holística, del patrimonio, donde se ponen en juego la filosofía, el desarrollo cultural de los pueblos originarios y la educación intercultural. Por sí mismo, es muestra de una potencia de cambio en los contenidos de la educación formal y del desarrollo cultural, donde no sólo se conozca, enseñe y difunda el saber epistémico y científico euronorteamericano, sino también el saber y conocimiento generado en Latinoamérica y de otros pueblos que han sido desdeñados y colonizados, siendo esta la epistemología local-regional que da sentido y significado a todo el patrimonio inmaterial que poseen (Mancera-Valencia, 2016:151-153).

2.4. Complejidad narrativa biocultural de la Sierra Tarahumara.

Por otra parte, los elementos considerados como bioculturales, se concatenan con numerosas narrativas analizadas desde sus mitos. El análisis de los mitos tarahumaras que caben en esta categoría, es una fuente invaluable para trazar la historia de las ideas indígenas, tanto de esta comunidad étnica como de otras que tuvieron contacto con ella en el pasado. Entre dichas ideas, por supuesto, se encontrarían la concepción del cosmos (*wichimóba*) y la categorización de los seres (*namúti*), encuadre desde el que cabría analizar el tema del patrimonio biocultural tarahumara (Servín, 2015).

Dos de estos conceptos sin equivalencia son, precisamente, los de “naturaleza” y “cultura”. Quizá lo más cercano que se puede encontrar en el vocabulario tarahumara contemporáneo para expresar la idea de “naturaleza” es la palabra mencionada anteriormente, *Wichimóba*, cuyo sentido usual es el de “mundo”, y cuyo significado etimológico sería el de sobre-el-suelo, es decir, lo-que-esta, lo-que-existe. (Servín, 2015)

Para el caso de la palabra “cultura”, que en castellano deriva, como se sabe, de la misma raíz que el término “cultivar”, el vocabulario tarahumara no contenía, hasta hace poco, ningún equivalente. Recientemente el poeta, músico y promotor cultural tarahumara Martín Makawi, propuso el empleo (mediante la estrategia de la remotivación semántica) de la palabra *nawála*, cuyo significado original es el de “raíz”. *Ralámuli nawála*, la raíz tarahumara, utilizando una metáfora para expresar

que la cultura es todo aquello que caracteriza o “da ser” a un pueblo determinado. (Servín, 2015)

Aunque la mayoría de las comunidades tarahumaras transmiten ahora mitos teogónicos y cosmogónicos influidos por los de la religión católica –de origen, en última instancia, mesoriental–, Carl Lumholtz registró, a principios del siglo XX, narraciones según las cuales el sol (*Rayénali*) y la luna (*Mechá*), los dos protagonistas cósmicos más importantes, eran originalmente dos hermanitos que, al consumir su unión, dieron origen a la luz y a la gran mayoría de los componentes del mundo. Según una variante, al momento de esta cópula celestial, ya existían algunos cientos de tarahumaras que vivían atribulados por la oscuridad y la monotonía del cosmos. Siguiendo esta versión, fue un curandero tarahumara el que, al mojar con *tesgüino* al sol y a la luna, los hizo comenzar a brillar para sanar al mundo. *Rayénali*, el nombre del sol femenino, parece derivar de la conjunción de dos raíces que significarían “la que viene alumbrando”. Es interesante mencionar, que en algunas comunidades tarahumaras, todavía se concibe al sol y a la luna como dioses creadores, o incluso como “avatares” de Cristo y la Virgen María, aunque sin el andamiaje narrativo que fuera registrado por Lumholtz (Servin, 2015).

En suma, el patrimonio biocultural, es una construcción epistemológica milenaria, donde hay una claridad transdisciplinaria, donde no queda fuera el *corpus-praxis-poiésis*. El Patrimonio biocultural es un proceso de herencia que ponen en juego los conocimientos locales frente a la dimensión ontológica con lo económico y los ecosistemas. No es hablar de lo ambiental es a hablar y debatir en ese conocimiento la existencia y presencia en el mundo. Además, si no es suficiente para los tecnócratas, el patrimonio biocultural ofrece múltiples opciones para los servicios ecosistémicos de la Sierra Tarahumara, tan solo en la conservación y restauración de suelo y agua, gobernanza ambiental, y procesos de sustentabilidad de la biodiversidad. Lo cual lo han sustentado por lo menos hace más de mil años en ese territorio

3. Marco jurídico

En el artículo 4º., párrafo noveno, conjuntamente con el artículo 2º., primer párrafo de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, el Estado reconoce la diversidad cultural que integra la Nación. Con ello, se hace necesaria la creación de un catálogo que contenga los derechos culturales mínimos que el Estado debe respetar y generar las condiciones para que éstos se puedan ejercer, en condiciones de igualdad. De la Legislación Nacional, y del contenido de los instrumentos internacionales en materia de cultura que aquí presentamos, debemos destacar que, la función que tiene el Estado en esta materia sobre la cultura y el ejercicio de los derechos culturales, es la de “respetar o preservar”, pero de ninguna manera se debe ver a éste como “poseedor” de la cultura a la que nos permite el acceso. Por lo cual, no es válida la expresión “llevar cultura a las comunidades”, sino, en su lugar, se debe reconocer la cultura, respetando, protegiendo, preservando las lenguas, sus creaciones musicales, literarias, respetando su libertad de creencia, de libre manifestación de las ideas, su libertad creativa y la diversidad cultural. La cultura no es una concesión del Estado.

En el 2017, se presentó la iniciativa de Ley de Desarrollo Cultural para el Estado de Chihuahua, misma que fue publicada el 2 de Febrero del 2018, significando un verdadero adelanto en la historia legislativa de Chihuahua, ya que incluye en su articulado, criterios de sustentabilidad y conceptos innovadores, reconoce los derechos culturales, y mandata realizar acciones para garantizar que las personas y comunidades puedan manifestar sus diversas identidades en condiciones de igualdad, dignidad y no discriminación, así como acceder a los bienes y servicios culturales, a la formación y educación en el arte y la cultura, a la preservación de su memoria histórica y su patrimonio biocultural, al uso de la lengua de su elección y la protección legal de las obras que crean.

La Ley de Desarrollo Cultural del estado de Chihuahua, asume de manera plena, la naturaleza diversa que caracteriza al territorio, cuyo fundamento se basa en el reconocimiento de la pluralidad cultural, social y étnica, dando especial relevancia a los pueblos originarios e incluyendo a la cultura como eje del desarrollo

3.1. Marco jurídico nacional

En los últimos 10 años, aparece en el debate las categorías de los derechos humanos en un marco donde la diversidad impone lo humano en su condición de complejidad cultural y lingüística, de tal forma que las comprensiones del mundo se multiplican. Esto hace que la historia de los derechos humanos se verifique por los cambios procesuales. En términos generales, se pueden identificar tres generaciones de derechos humanos surgidos de los valores proclamados en la

revolución francesa, los cuales fueron la libertad, la igualdad y la fraternidad, íntimamente ligados a los intereses de la burguesía comerciante de la época. Boly Cottom, identifica las tres generaciones así (2010):

- a. Primera generación de derechos humanos. Ubicados en los derechos civiles y políticos vinculados con el principio de libertad. Estos derechos estarían dentro de los derechos negativos, pues exigirían de los poderes públicos su inhibición y no injerencia en la esfera privada.
- b. Segunda generación de derechos humanos. Son los referentes a los derechos económicos, sociales y culturales, vinculados al principio de igualdad. Estos derechos son positivos, ya que, para su realización, exigirán la intervención de los poderes públicos por medio de prestaciones y servicios públicos. La polémica de esta generación de derechos, es que el Estado, para garantizar su ejercicio efectivo, debe imponer a otros su realización, lo que implica la violación a la Libertad. Por eso, los derechos culturales conllevan violentar la libertad de tener, poseer y desarrollar una cultura propia, ya que se partiría del supuesto de que (la sociedad, los pueblos) es/son inculto, y que el Estado tendría la obligación de culturizar a sus gobernados.
- c. Tercera generación de Derechos humanos. Son derechos vinculados a la solidaridad, es decir, que el elemento que los unificaría sería su incidencia en la vida de todos a escala universal. Por lo que su aplicación, implicaría la vinculación de acciones en todo el planeta. Es el caso el derecho a un medio ambiente sano, las garantías frente a la manipulación genética en caso de uso negativo de la vida o el derecho a la paz mundial.

En este marco general, los derechos culturales como los derechos vinculados a la solidaridad, entran al ámbito de la BD, SE y CS. A continuación, presentamos las Leyes Federales vinculadas a la cultura.

En la **Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos**, encontramos:

- El Artículo 4º. Garantiza el acceso a los bienes y servicios que presta el Estado en materia de cultura, en otras palabras, garantiza el poder ejercer los derechos culturales, y lo hace en los siguientes términos:

(...) Toda persona tiene derecho al acceso a la cultura y al disfrute de los bienes y servicios que presta el Estado en la materia, así como el ejercicio de sus derechos culturales. El Estado promoverá los medios para la difusión y desarrollo de la cultura, atendiendo a la diversidad cultural en todas sus manifestaciones y expresiones, con pleno respeto a la libertad creativa. La ley establecerá los mecanismos para el acceso y participación a cualquier manifestación cultural.

Ley General de Cultura y Derechos Culturales

Esta es una ley que regula el derecho a la cultura que tienen todas las personas en los términos del artículo 4º. Y 73º. Fracción XXIX-Ñ. Es de reciente creación,

promueve y protege el ejercicio de los derechos culturales y establece las bases de coordinación para el acceso a los bienes y servicios que presta el Estado en materia cultural.

- Dispone que la política cultural del Estado deberá contener acciones para promover la cooperación solidaria de todos los que participen en las actividades culturales incluidos, el conocimiento, desarrollo y difusión de las culturas de los pueblos indígenas del país, mediante el establecimiento de acciones que permitan vincular al sector cultural con el sector educativo, turístico, de desarrollo social, del medio ambiente, económico y demás sectores de la sociedad. (Artículo 5º.)
- Con el fin de garantizar el ejercicio de los derechos culturales, contempla varias acciones que se deberán llevar a cabo en los tres niveles de gobierno, según el ámbito de su competencia, a saber:
 - Poner en marcha el acceso libre a bibliotecas públicas, la realización de actos artísticos y culturales gratuitos en escenarios y plazas públicas, la promoción de la cultura nacional en el extranjero, la educación, la formación de audiencias, la investigación artística y cultural, el acceso universal a la cultura para aprovechar los recursos tecnológicos(...) y la inclusión de personas y grupos en situación de discapacidad, condiciones de vulnerabilidad o violencia en cualquiera de sus manifestaciones (Artículo 12º.).
 - Establece un mecanismo de coordinación, análisis y evaluación de las políticas públicas nacionales en materia de acceso a la cultura y disfrute de los bienes y servicios culturales que presta el Estado, así como la promoción y respeto a los derechos culturales a nivel nacional. Este grupo estará constituido por los titulares de los organismos de cultura de las entidades federativas y de la Federación (Artículo 18).

Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas

- Este ordenamiento reglamenta todo lo referente a la investigación protección, conservación, restauración y recuperación de los monumentos arqueológicos, artísticos e históricos y de las zonas de monumentos.
- Se crea el Registro Público de Monumentos y Zonas Arqueológicas e Históricas, dependientes del Instituto Nacional de Antropología e Historia y el Registro Público de Monumentos y Zonas Artísticas (...)
- Son propiedad de la Nación, inalienables e imprescriptibles, los monumentos arqueológicos muebles e inmuebles Son monumentos arqueológicos los bienes muebles e inmuebles, producto de culturas anteriores al establecimiento de la hispánica.
- Son monumentos artísticos los bienes muebles e inmuebles que revistan valor estético relevante.

- Se crea la Comisión Nacional de Zonas y Monumentos Artísticos, la que tendrá por objeto dar su opinión a la autoridad competente sobre la expedición de declaratorias de monumentos artísticos y de zonas de monumentos artísticos
- Son monumentos históricos los bienes vinculados con la historia de la nación, a partir del establecimiento de la cultura hispánica en el país, en los términos de la declaratoria respectiva o por determinación de la Ley.
- El Instituto Nacional de Antropología e Historia es competente en materia de monumentos y zonas de monumentos arqueológicos e históricos.
- El Instituto Nacional de Bellas Artes es competente en materia de monumentos y zonas de monumentos artísticos.

3.2 Marco jurídico internacional

México, como parte de la comunidad internacional, ha signado y ratificado Tratados, Convenciones y acuerdos, además de hacer suyas recomendaciones y declaraciones de organismos como la ONU, la UNESCO y la OEA, entre otros. Aquí citamos algunos documentos que consideramos son de mayor trascendencia en la materia de Cultura y que tienen criterios BD SE CS

Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948)

- Este documento establece (...) “Toda persona tiene derecho a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad, a gozar de las artes y a participar en el progreso científico y en los beneficios que de él resulten” (Art. 27)

Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales

- En su artículo 15, estableció que los estados parte “reconocen el derecho de toda persona a participar en la vida cultural y a gozar de los beneficios del progreso científico (...)”.
- Este Pacto, establece además una serie de medidas generales que los estados parte deben ejecutar, como la conservación y difusión de la ciencia y la cultura, encaminado al desarrollo, la asignación de recursos necesarios, asumir las medidas legislativas y la cooperación internacional, entre otras medidas.

Convención sobre la Protección y la Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales de la Unesco (2007)

- Este instrumento internacional, reconoce la doble índole económica y cultural de las actividades, los bienes y los servicios relativos a la cultura, y considera que no deben tratarse como elementos dotados de un valor exclusivamente comercial.

Convenio 169 de la OIT

- Establece que los gobiernos deben asumir la responsabilidad de desarrollar, con la participación de los pueblos interesados, acciones para garantizar el respeto de su integridad. Acciones que “promuevan la plena efectividad de los derechos sociales, económicos y culturales de esos pueblos, respetando su identidad social y cultural, sus costumbres y tradiciones” (Artículo 2).

En lo referente a la conservación del patrimonio, citamos los documentos que se concatenan a la conservación, protección, estudio, salvaguarda y desarrollo de la BD, CS y SE

Carta de Venecia (1964). Carta Internacional sobre la Conservación y la Restauración de Monumentos y Sitios.

- Las obras monumentales de los pueblos, continúan siendo en la vida presente, el testimonio vivo de sus tradiciones seculares. La humanidad, que cada día toma conciencia de la unidad de los valores humanos, los considera como un patrimonio común, y de cara a las generaciones futuras, se reconoce solidariamente responsable de su salvaguarda. Debe transmitirlos en toda la riqueza de su autenticidad. Por lo tanto, es esencial que los principios que deben presidir la conservación y la restauración de los monumentos, sean establecidos en común, y formulados en un plan internacional, dejando que cada nación cuide de asegurar su aplicación en el marco de su propia cultura y de sus tradiciones.

Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural (1972)

- Este instrumento es de gran relevancia, ya que impone el deber a los Estados miembros, de cuidar del Patrimonio y además puntualiza la clasificación del mismo.
- Cada uno de los Estados Partes en la presente Convención, reconoce que la obligación de identificar, proteger, conservar, rehabilitar y transmitir a las generaciones futuras el patrimonio cultural y natural situado en su territorio, le incumbe primordialmente (..) (Artículo 4).

En este documento, se definen los conceptos de Patrimonio Cultural y Patrimonio Natural, debemos entender por:

- Patrimonio cultural: Los monumentos: obras arquitectónicas, de escultura o de pintura monumentales, elementos o estructuras de carácter arqueológico, inscripciones, cavernas y grupos de elementos, que tengan un Valor Universal Excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia,

- Los conjuntos: grupos de construcciones, aisladas o reunidas, cuya arquitectura, unidad e integración en el paisaje les dé un Valor Universal Excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte o de la ciencia,
- Los lugares: obras del hombre u obras conjuntas del hombre y la naturaleza así como las zonas, incluidos los lugares arqueológicos que tengan un Valor Universal Excepcional desde el punto de vista histórico, estético, etnológico o antropológico. (Artículo 1)

Patrimonio Natural

:

- Los monumentos naturales constituidos por formaciones físicas y biológicas o por grupos de esas formaciones que tengan un Valor Universal Excepcional desde el punto de vista estético o científico.
- Las formaciones geológicas y fisiográficas y las zonas estrictamente delimitadas que constituyan el hábitat de especies, animal y vegetal, amenazadas, que tengan un Valor Universal Excepcional desde el punto de vista estético o científico,
- Los lugares naturales o las zonas naturales estrictamente delimitadas, que tengan un Valor Universal Excepcional desde el punto de vista de la ciencia, de la conservación o de la belleza natural (Artículo 2)

Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial.

Para los efectos de la presente convención: Se entiende por “patrimonio cultural inmaterial” los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas, junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes; que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana.

3.3 Marco jurídico estatal

La Secretaría de Cultura del Estado de Chihuahua (SC), fue creada recientemente (SC) (POE no.79 3 de Octubre de 2016), sustituyendo al Instituto Chihuahuense de la Cultura (ICHICULT), creado en 1991. De manera inicial, la SC expidió el Plan Sectorial de Cultura, “La Cultura como derecho humano”, parte del Plan Estatal de Desarrollo 2017-2021, en el cual se establece el objeto de la Secretaría de Cultura.

Ley de Desarrollo Cultural para el Estado de Chihuahua

En el año 2009 se hicieron reformas a la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, y de esta forma el Estado Mexicano asumió la responsabilidad de tutelar los derechos culturales en todo el país, estableciendo la obligación para que los estados de crear sus propias leyes en materia de cultura. En el 2017, se presentó la iniciativa de Ley de Desarrollo Cultural para el Estado de Chihuahua, misma que fue publicada el 2 de Febrero del 2018, significando un verdadero adelanto en la historia legislativa de Chihuahua, ya que incluye en su articulado, criterios de sustentabilidad y conceptos innovadores, reconoce los derechos culturales, y mandata realizar acciones para garantizar que las personas y comunidades puedan manifestar sus diversas identidades en condiciones de igualdad, dignidad y no discriminación, así como acceder a los bienes y servicios culturales, a la formación y educación en el arte y la cultura, a la preservación de su memoria histórica y su patrimonio biocultural, al uso de la lengua de su elección y la protección legal de las obras que crean.

La Ley de Desarrollo Cultural del estado de Chihuahua, asume de manera plena, la naturaleza diversa que caracteriza al territorio, cuyo fundamento se basa en el reconocimiento de la pluralidad cultural, social y étnica, dando especial relevancia a los pueblos originarios e incluyendo a la cultura como eje del desarrollo. A continuación presentamos lo más relevante de la ley, para efectos de la presente consultoría:

Artículo 2. La Ley tiene por objeto:

:

- Garantizar el derecho a la cultura
- Reconocer los derechos culturales de los habitantes del Estado de Chihuahua.
- Promover, respetar, proteger y garantizar el ejercicio de los derechos culturales.
- Incentivar el desarrollo cultural en la entidad dentro del marco de respeto absoluto a los Derechos Humanos, la protección, conservación, investigación de la diversidad cultural, la transversalidad de las políticas públicas, la interculturalidad y del patrimonio material e inmaterial
- Fortalecer la identidad cultural en el marco de la diversidad e interculturalidad.
- Establecer los mecanismos de acceso y participación de las personas y comunidades a los bienes y servicios culturales que presta el Estado.
- Garantizar el disfrute, preservación, promoción, fomento, formación, creación, investigación y difusión de las manifestaciones culturales y bioculturales en el Estado.
- Garantizar la protección, conservación y la preservación del patrimonio cultural material e inmaterial.
- Promover y respetar la diversidad de las manifestaciones de interculturalidad.
- Establecer los mecanismos de concertación y participación con los sectores académico, social, comunitario y privado en materia de:

- Investigación, creación, fomento, difusión, preservación, protección, educación y promoción de las manifestaciones culturales, bioculturales y artísticas. (...)
- Fomentar el principio de solidaridad y responsabilidad en la sociedad civil con el propósito de preservar, conservar, mejorar y restaurar el patrimonio cultural material e inmaterial.
- Identificar, mediante la investigación, la consulta y participación ciudadana, los proyectos de desarrollo cultural, actividades y programas que, en el ejercicio de los derechos culturales, propongan los grupos vulnerables, las comunidades étnicas y los pueblos indígenas, las organizaciones de la sociedad civil (...)
- Establecer las bases para que las manifestaciones culturales reflejen la diversidad cultural, la transversalidad, el intercambio, la inclusión social, la cultura del diálogo y la cultura por la paz social en el Estado.

Artículo 3. En este numeral precisa algunos conceptos tales como:

- Diversidad cultural: Multiplicidad de formas en que se expresan las culturas de los grupos y sociedades. Estas expresiones se transmiten dentro y entre los grupos y las sociedades.
- Interculturalidad: Intercambio o interacción dinámica de dos o más culturas a través del diálogo, la reciprocidad, la interdependencia y el intercambio de diferentes perspectivas y elementos culturales, donde ninguna está por encima de otras.
- Manifestaciones culturales: Son los elementos materiales e inmateriales, pretéritos y actuales, inherentes a la historia, el arte, las tradiciones, prácticas y conocimientos que identifican a grupos, pueblos y comunidades que integran la población del Estado; elementos que las personas, de manera individual o colectiva, reconocen como propios por el valor y significado que les aporta en términos de su identidad, formación, integridad y dignidad cultural y a las que tienen el pleno derecho de acceder, participar, practicar y disfrutar de manera activa y creativa.
- Multiculturalidad: Es la coexistencia de diferentes culturas en un mismo espacio geográfico, reconociendo y promoviendo la igualdad de los derechos culturales.
- Patrimonio cultural: Es el producto de la creatividad humana que debe ser protegido, preservado, realzado y transmitido a las generaciones futuras como testimonio de la experiencia y de las aspiraciones humanas. Como producción humana está íntimamente articulado con el medio natural, por lo que adquiere singularidad territorial y paisajística para los habitantes del Estado, ya sea por su valor y significado, con relevancia arqueológica, histórica, artística, antropológica, paleontológica, tradicional, arquitectónica, urbana, científica, tecnológica, lingüística. El patrimonio cultural está integrado por tres grandes rubros: el material, inmaterial y natural y/o biocultural.

- Patrimonio biocultural: Está conformado por recursos naturales bióticos intervenidos, en distintos niveles de intensidad por el manejo diferenciado y el uso de los recursos naturales, según diversas manifestaciones y prácticas culturales en diversos agro-ecosistemas (...)

Artículo 4. Toda persona ejercerá sus derechos culturales a título individual o colectivo sin menoscabo de su origen étnico o nacional, género, edad, discapacidades, condición social, (...)

Artículo 6. Reconoce como derechos culturales:

- Acceder a la cultura y al disfrute de los bienes y servicios que presta el Estado
- Procurar el acceso al conocimiento y a la información del patrimonio material, inmaterial, biocultural y las artes que se han desarrollado y se desarrollan en el territorio Estatal, así como de la cultura de otras comunidades, pueblos y naciones.
- Definir y construir su identidad.
- Pertenecer a una o más comunidades culturales.
- Participar de manera activa y creativa en la cultura.
- Disfrutar de las manifestaciones culturales de su preferencia.
- Comunicar y expresar sus ideas en la lengua o idioma de su elección.
- Disfrutar de la protección por parte del Estado Mexicano de los intereses morales y patrimoniales que les correspondan por razón de sus derechos de propiedad intelectual, así como de las producciones artísticas, literarias o culturales de las que sean autores, de conformidad con la legislación aplicable en la materia.
- Disfrutar de los derechos culturales colectivos encaminados a la protección de los conocimientos bioculturales, la creación y arte colectivo, el conjunto de valores, tradiciones y creencias, reconocidos en convenciones y acuerdos internacionales suscritos por el Estado Mexicano.
- Acceder de manera equitativa a las tecnologías de la información y las comunicaciones para el ejercicio de los derechos culturales.

Artículo 11. La política cultural de Estado debe contener acciones para promover la cooperación solidaria de todos aquellos que participen en las actividades culturales incluidos el conocimiento, desarrollo y difusión de las culturas de los pueblos originarios y las minorías étnicas, mediante el establecimiento de acciones de transversalidad y coordinación que permitan vincular al sector cultural con los sectores educativo, turístico, de desarrollo social, económico, del medio ambiente y demás sectores de la sociedad.

Artículo 14. Establece los principios rectores de la política cultural, la cual mandata que deberá observar criterios de sustentabilidad, cohesión e inclusión social.

- Respeto a la libertad creativa y de las manifestaciones culturales.
- Reconocimiento y respeto a la diversidad cultural y lingüística
- Fomento de la interculturalidad y la equidad en el acceso a la cultura.
- Reconocimiento a la identidad y dignidad de las personas.
- Libertad de determinación y autonomía de los pueblos originarios y sus comunidades.
- Igualdad de género e inclusión social.
- Cultura para la paz.
- Incorporación de la dimensión cultural en el desarrollo económico.
- Participación ciudadana y fortalecimiento de la cultura democrática.
- Respeto, protección y reconocimiento hacia las formas de producción, las maneras de vivir juntos, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias vinculados a los contextos bioculturales de las comunidades indígenas.
- Reconocimiento a las características de los diferentes tejidos sociales, núcleos familiares, transfronterizos, urbanos, rurales, a través de modelos municipales de desarrollo cultural
- Solidaridad, trato digno y humanitario a grupos vulnerables.
- Reconocimiento a los derechos culturales de las niñas, niños y adolescentes.
- Fortalecimiento de la identidad dentro de la diversidad cultural.
- Protección y preservación del patrimonio cultural material e inmaterial.

Artículo 15. Entre las áreas prioritarias de atención, la Secretaría desarrollará cuando menos las siguientes políticas y programas:

VIII. Rescate, promoción, protección y difusión de las lenguas indígenas.

Artículo 51. La Secretaría y los Ayuntamientos, en el ámbito de sus competencias respectivas, proveerán los reglamentos y acuerdos, los cuales deberán contener como mínimo, acciones para:

- Estimular y apoyar la creatividad artesanal y artística.
- Fomentar la producción, publicación y rescate de literatura en lenguas indígenas
- Promover e impulsar la investigación, conservación y promoción de la historia, las tradiciones, el arte popular y el patrimonio cultural material e inmaterial (...)

Ley del Patrimonio Cultural del Estado de Chihuahua

Esta ley aún se encuentra vigente. No obstante, se esperan cambios, donde sean reconocidos criterios específicos del patrimonio biocultural y categorías territoriales de protección voluntaria de territorios con patrimonios mixtos o bien, regiones o áreas con patrimonio biocultural. Esta consultoría tiene presencia en las Mesa técnica de análisis y propuestas. La Ley de Patrimonio vigente, incluye lo siguiente:

Artículo 2. Se considera patrimonio cultural del Estado de Chihuahua, toda manifestación del quehacer humano y del medio natural que tenga para los habitantes del Estado por su valor y significado, relevancia arqueológica, histórica, artística, etnológica, antropológica, paleontológica, tradicional, arquitectónica, urbana, científica, tecnológica, lingüística e intelectual.

Artículo 3. El patrimonio cultural del Estado de Chihuahua está integrado por dos grandes rubros: el patrimonio cultural intangible y el patrimonio cultural tangible.

Artículo 4. Para efectos de esta ley se entenderá por:

VI. Patrimonio Cultural Intangible: El conjunto de conocimientos, representaciones y visiones culturales, tradiciones, usos, costumbres, sistema de significados, formas de expresión simbólica y las lenguas del Estado de Chihuahua. Este conjunto de conocimientos y visiones culturales, son la base conceptual y primigenia de las manifestaciones materiales de tradición popular y étnica. Es decir, el conjunto de conocimientos y representaciones abstractas son la condición primaria para la representación material del mismo.

VII. Patrimonio Cultural Tangible.- Todos aquellos bienes muebles e inmuebles, espacios naturales y urbanos así como los elementos que los conforman como objetos, flora, fauna, estructuras arquitectónicas y formaciones naturales en sus diferentes momentos: paleontológicos, arqueológicos e históricos.

IX. Zonas Protegidas: Los espacios geográficos unificados que contengan: inmuebles, sitios o elementos naturales con significado histórico y/o artístico, cuya conservación sea de interés para los habitantes del Estado. Estas zonas se dividen en:

a. Zonas con Paisajes Culturales: Los sitios o regiones geográficas que contengan recursos humanos y sus productos, escenarios y monumentos naturales asociados con acontecimientos históricos o que posean relevancia por sus valores estéticos o tradicionales. Además de la geomorfología, la flora y la fauna, estas zonas pueden incluir humedales, estanques, corrientes de agua, fuentes, veredas, escalones, muros, inmuebles, muebles decorativos

b. Zona de Entorno. El área territorial urbana o natural, que colinda perimetralmente, o conduce hacia un monumento o zona de bienes paleontológicos, arqueológicos, históricos o artísticos, que hayan sido declarados parte del patrimonio cultural por la autoridad federal o por disposición de esta misma Ley

c. Pueblos y Territorios Indígenas. Las regiones, pueblos, localidades y rancherías que contengan recursos humanos, culturales y naturales que posibiliten el desarrollo de sus prácticas culturales.

XV. Las Lenguas del Estado: Aquellas habladas de manera usual y en su diversidad dialectal por las comunidades culturales que coexisten en el territorio del Estado de Chihuahua.

Ley de Derechos de los Pueblos Indígenas del Estado de Chihuahua

En su artículo 29º. Establece una serie de deberes para las diferentes dependencias del Poder Ejecutivo del Estado, mismas que mandata aplicar de común acuerdo con los pueblos y las comunidades indígenas, y aplicar de manera transversal, a saber:

- Le corresponde a la Secretaría de Cultura supervisar que en las instituciones educativas de los sectores públicos y privados se fomente o implemente la interculturalidad, el multilingüismo y el respeto a la diversidad lingüística, y contribuir al desarrollo de los idiomas indígenas y su literatura.
- Esta Secretaría deberá destinar presupuesto para diseñar e implementar programas, obras y servicios dirigidos a las comunidades indígenas.

5. Análisis de Actores.

De los 69 actores identificados, destacan las instituciones públicas, federales y estatales, con 66.6%. Con un vasto catálogo de iniciativas e instancias de referencia, algunas realizan acciones directamente vinculadas a BD, SE y CS, sin perspectiva de género, otras orientadas con esta perspectiva hacia el trabajo con mujeres pero no vinculadas a BD, SE y CS. Las organizaciones de la sociedad civil representan el 23.18% de actores relevantes en la Sierra, la mayoría realizando acciones relacionadas con la igualdad de género, con una orientación cultural y étnica; sin embargo, los temas relacionados con la sustentabilidad sólo son prioritarios para dos de los actores identificados. Los actores vinculados al financiamiento representan el 10.13%, algunos con una orientación territorial y hacia los temas BD, SE y CS, aunque sin una clara intencionalidad hacia las mujeres y la perspectiva de género; otras consideran los temas y las perspectivas, pero sin presencia en la Sierra. Sólo la tercera parte de los actores son considerados como clave, al ser primarios o secundarios. Al parecer, los esfuerzos institucionales públicos, privados y civiles, no han encontrado nociones dialógicas que coincidan con la notoria emergencia significativa de liderazgos de mujeres indígenas en la Sierra Tarahumara en relación a la cultura. La gestión local con los seis actores territoriales identificados, es fundamental para iniciar un cambio en la operación local de políticas públicas en términos culturales y orientadas a la BD, los SE y la CS con perspectiva de género.

En la última década del Siglo XX, se gestó a nivel mundial el debate sobre la relación entre Cultura y Desarrollo. Al mismo tiempo, se discutía el desarrollo humano como eje de cualquier proceso económico y social. Ambos temas, se articularon para dar sentido a lo que el desarrollo como concepto y como acción había perdido: el desarrollo humano sostenido, es decir, el desarrollo fundado en la sustentabilidad o bien, dicho de otra forma, el desarrollo humano sólo existe cuando es socialmente justo, económicamente viable, culturalmente apropiado, ecológicamente adecuado, y fundado en un conocimiento holístico. Así, el debate ponía de manifiesto que la cultura era el alma del desarrollo, no sólo porque era el medio, sino también el fin.

No obstante, esta perspectiva de desarrollo ha sido simplificada aún con visiones uniformizantes y con múltiples prejuicios, principalmente, porque la categoría de la diversidad entra en juego y reposiciona la particularidad, la singularidad, de las distintas identidades humanas. Para la segunda década del siglo XXI, la renovación del concepto de lo humano y de las culturas en que se componen, repercute necesariamente en las políticas públicas culturales, las que deben poseer una claridad en las nociones que utilicen, y articulen como principios rectores de los programas de desarrollo cultural.

Uno de ellos, es sin duda, partir de que todos los humanos nacen y poseen cultura. Por tanto, no hay culturas superiores e inferiores, y ninguna política y discurso cultural puede asumirse como portador de cultura. “Llevar cultura”, es una idea/noción y acción discriminatoria, que atenta contra los derechos culturales y trasgrede los derechos humanos de segunda generación; es decir, aquellos vinculados a los derechos económicos, sociales y culturales, que dimensionan la dignidad humana. De esta forma, los criterios de segunda generación están vinculados invariablemente al principio de igualdad. Por tanto, las políticas culturales son derechos positivos, pues para su realización, se exige la intervención de los poderes públicos para que el acceso y los servicios culturales sean públicos.

Los Artículos 2º y 4º de nuestra constitución mexicana, son la base de los derechos culturales que tenemos todos los mexicanos. La extensión territorial de la Sierra Tarahumara la presencia de cuatro pueblos originarios y la diversidad cultural que otorgan al territorio, misma que se renueva cada día; hace del Desarrollo Cultural para esta región, un verdadero sistema complejo que no puede de dejar de contener y de visualizar una perspectiva de desarrollo humano sostenido.

Por ello, lo cultural, incluye el fomento y potenciación de las bellas artes, pero también las nuevas perspectivas que la cultura tiene para el desarrollo económico de las regiones del estado. Por eso, resulta fundamental las acciones del campo de la cultura en la Sierra Tarahumara, no sólo por el reconocimiento de los pueblos originarios y su singular patrimonio culturales, sino porque esta situación tiene mayores posibilidades y opciones desarrollo humano. Como portadora de expresiones culturales y artísticas particulares, la población indígena es uno de los sectores de la población que más aporta a la diversidad cultural del país, en consecuencia, requiere una atención que responda a su singularidad.

Los actores participantes en campo de acción de cultura, presentan actividades diferenciadas, mostrándose al mismo tiempo, gran ausencia en este territorio; a pesar de que en la Sierra Tarahumara se concentra la mayor población de pueblos indígenas caracterizados por un singular patrimonio cultural.

Relativo a las posibilidades de su presencia, y haciendo referencia a la cultura como política pública vinculada a BD, SE y CS, esta debe dirigirse al desarrollo y emergencia del patrimonio biocultural y de prácticas culturales que están identificadas con su articulación con la diversidad biológica. Entre ellas, destacan la medicina tradicional, el uso y manejo sustentable de los recursos naturales, el manejo tradicional del territorio, espacios sagrados y prácticas rituales, entre otros; es decir, toda la estructura ontológica, lingüística y epistemológica de sus prácticas culturales. En estos términos, son cuatro los actores identificados:

Secretaría de Cultura Federal. Se manifiesta únicamente a través de su Unidad Regional de Culturas Populares. Es el Programa de mayor cobertura territorial, a una escala local a través del Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y

Comunitarias (PACMYC). Durante 28 años se han apoyado un total de 2 mil 153 proyectos, procedentes de 59 municipios del Estado, destinando más de 50 millones de pesos al impulso de las expresiones de las culturas populares, indígenas, comunitarias y municipales. Para el 2017, se recibieron 280 propuestas de 30 municipios del Estado, de las cuales el jurado dictaminador seleccionó para desarrollar 67 proyectos correspondientes a los municipios de Aldama, Batopilas, Bocoyna, Casas Grandes, Chihuahua, Chínipas, Cuauhtémoc, Guachochi, Guadalupe y Calvo, Guerrero, Namiquipa, Parral, Jiménez, Juárez, Madera, Meoqui, Temósachi y Valle de Zaragoza.

También impulsa el Programa para el Desarrollo Integral de las Culturas de los Pueblos y Comunidades Indígenas (PRODICI). Desde el 2005, el PRODICI fortalece el desarrollo cultural comunitario y el intercambio intercultural, para favorecer el diálogo, la participación, el respeto y la contribución de los pueblos indígenas a la cultura nacional. La cobertura de este programa es de 17 estados, incluido Chihuahua. Las nociones de artes y culturas indígenas son fundamentales en el contexto de la diversidad cultural, en el cual confluyen visiones multiestéticas que combinan tradición y modernidad, y tienen como resultado expresiones artísticas de vanguardia que trascienden los espacios comunitarios y se colocan en los ámbitos nacional e internacional. Los beneficiarios del programa son creadores individuales, organizaciones o colectivos de los pueblos indígenas que residen en las entidades federativas que cuentan con fondo PRODICI. Las líneas de acción son: artes de la palabra, artes de movimiento, artes del sonido, artes de la imagen y el color, artes de la forma y artes del sabor.

Por otra parte, el *Instituto Nacional de Antropología e Historia* (INAH) no establece ningún programa de investigación o intervención en el ámbito del patrimonio cultural vinculado a los Criterios de BD, SE y CS, por lo menos en los doce municipios del presente consultoría. Solo en procesos de salvamento y denuncias arqueológicas que municipios serranos solicitan al INAH.

De manera indirecta, el INAH a través del Fondo de Apoyo a Comunidades para Restauración de Monumentos y Bienes Artísticos de Propiedad Federal (FOREMOBA), adscrito a la Dirección General de Sitios y Monumentos del Patrimonio Cultural de la Secretaría, logra gestiones, cuando así suceden, la restauración de misiones coloniales jesuitas distribuidas en distintas poblaciones de la Sierra Tarahumara.

Con los dos programas anteriores, PACMYC y PRODICI, el gobierno federal mantiene su hegemonía territorial en el ámbito cultural, y sólo a través de una sola Dirección (General de Culturas Populares). Principalmente el PACMYC, tiene una capacidad en Red de Intermediación y de cercanía, lo que hace tener un valor primario. Por eso es que mantiene principio de rango en su funcionalidad de Red. Su estructura es muy versátil, pues puede tocar el subsistema sociocultural como socioeconómico, productivo y ecológico. Esto es lo que posibilita la cultura: puede potenciar el desarrollo, ya que al tratar con los elementos culturales, se logran varios niveles interconexión como pocos campos de acción, debido a que se

mantienen abiertos a cambiar, ya que no interfiere la escala del proyecto, siempre y cuando lo local está presente así las condiciones de entorno, se dan flujos del interior al exterior del sistema cultural al económico.

Secretaría de Cultura Estatal. Recientemente fue creada la Secretaría de Cultura (SC) (POE no.79 3 de Octubre de 2016) del Estado de Chihuahua, sustituyendo al Instituto Chihuahuense de la Cultura (ICHICULT) (1991). Como definición inicial de política pública, emite el Plan Sectorial de Cultura, como parte del Plan Estatal de Desarrollo 2017-2021. En éste se establece el objeto de la Secretaría de Cultura:

Garantizar el acceso, disfrute y desarrollo de la cultura a toda la población de nuestro estado, generando un sentido de identidad basado en la unidad, el respeto y el orgullo de pertenencia, teniendo como elemento primordial las diversas expresiones del espíritu chihuahuense que incluyan a todos y todas, sin distinción de etnia, en las oportunidades de desarrollo para terminar así con la situación de marginación. (PSC, 2017)

En este sentido, se entiende que hay una dimensión del desarrollo cultural que puede dar salida a la marginación, considerando que ésta se concentra mayormente en la Sierra Tarahumara, y esta visión, permite entender que esto significaría políticas culturales singulares para este territorio. No obstante, de acuerdo al PSC, se gestará una representación de la secretaria en Ciudad Cuauhtémoc, para atender la Sierra Tarahumara:

Representación Cuauhtémoc atiende los municipios de Cuauhtémoc, Bachíniva, Carichí, Cusihiuriachi, Gómez Farías, Namiquipa, Riva Palacio, Bocoyna, Chínipas, Guazapares, Maguarichi, Moris, Ocampo, Urique, Uruachi, Guerrero, Matachí, Madera y Temósachi. (PSC, 2017: 15) Este Programa del sector cultural, atiende la Sierra Tarahumara y otras poblaciones indígenas asentadas en las ciudades del desierto chihuahuense, desde el desarrollo de materiales impresos, videos, cds, grabaciones en lengua indígena.

También este departamento promueve el *Programa de Desarrollo Cultural Yoréme*, creado en 2002. Actualmente, participan el Instituto Sinaloense de Cultura, el Instituto Sonorense de Cultura, la Secretaría de Cultura de Chihuahua y la Secretaría de Cultura por medio de la Dirección General de Culturas Populares, Indígenas y Urbanas. El Programa se creó con el propósito de atender las demandas culturales de los pueblos originarios Yaqui, Mayo, Guarijío-Guarojío, Rarámuri, Pima y Tepehuano del Sur: pueblos emparentados lingüísticamente. En Chihuahua, se apoyó con la realización del Omáwari, el cual comprende el encuentro de las Naciones Hermanas de Chihuahua, destinado a la celebración de las culturas originarias y apoyar en la elaboración y recuperación del violín, arpa y sonaja guarojío. También, el Programa apoya proyectos de la sociedad civil para recuperar la tradición oral, mostrando la riqueza de sus leyendas con el arte visual tales como el proyecto Ganoko (<http://www.proyectoganoko.com>) y el videojuego Mulaka; asimismo, impulsa la colección editorial “Maestros del patrimonio cultural”

denominados “Pilares de la Tradición”, con el propósito de difundir sus vidas y obras en la región de la Sierra Tarahumara.

Este es un actor débil en la Sierra Tarahumara, en todo caso terciario, dado que sólo ve a la Sierra Tarahumara territorialmente menor, al atenderlo desde una ciudad, lejana a los intereses culturales de los pueblos originarios. No obstante, sus programas, alimentados principalmente por recursos federales, hacen que tengan importancia en los actores pueblos originarios. El papel de la lengua indígena es contundente en los procesos territoriales, constituyen el factor de sentido y funcionalidad espacial. Por eso, en términos de red territorial, se ubica en una centralidad, aún carente principios de cohesión y muy dependiente de la prominencia.

Campo de acción no Gubernamental se concentran actores de tres tipos:

a) Que se desarrollan de manera independiente y de gestión financiera para el desarrollo de sus proyectos. En su mayoría, atienden temáticas ligadas a la BD, SE Y CS, así como aquellas vinculadas a la conservación del patrimonio edificado y de arte sacro que se localizan dentro de las misiones coloniales. Es el caso de Protego, A.C. quien gestiona recursos ante FOREMOBA para la restauración de bienes muebles de las misiones antes citadas. Por otra parte, está Misiones Coloniales, A.C. que, mediante gestiones municipales y el gobierno del estado a través de obras públicas, realiza la rehabilitación o restauración con los sistemas arquitectónicos originales la restauración de los edificios. Estas dos últimas acciones, responden a las características locales de culto y uso tradicional. Dichas acciones tienen un impacto muy importante para la comunidad y es de gestión y autorización lenta ante la comunidad y de resultados, constituyéndose como viene inmueble considerados monumentos nacionales la intervención del INAH es inmediata.

b) Aquellas que se vinculan de origen y de compromiso con la iglesia católica, están vinculadas a una larga relación y compromiso de la orden jesuita. Es el caso de COSYDDHAC (1), Sine, Fundación José Llaguno, Red Serrana, entre otras. Su impacto y acción en diversas localidades de los municipios de Bocoyna, Urique Guachochi y Carichí, están relacionadas acciones de BS y CS, potenciando elementos culturales como la etnobotánica y la medicina tradicional, el apoyo a fiestas tradicionales vinculadas a la Semana Santa o el 12 de diciembre, los cuales son muy significativos para cada rancho indígena y mestizo de la sierra Tarahumara. Por otra parte, dentro de estas OSC, hay financiadoras como la Llaguno y Christensen, que logran mover capital importante para el desarrollo de las acciones de las ONG's, sin dejar de hacer prácticas asistencialistas. No obstante, y a pesar de su interés y común “origen socioreligioso”, no existe una cohesión en términos de movimientos sociales.

c) Existen otras OSC vinculadas a la cultura y el medio ambiente, que surgieron en a principios de los años 90's, y que no tienen relación con el ámbito socioreligioso arriba citado. Responden a migrantes profesionistas que, por situación laboral,

llegan a la Sierra Tarahumara y se instalan en la misma, por el trabajo que en algún momento el gobierno federal impulsó a través de sus programas e instituciones, o bien, se debe a que fueron contratados por organismos financiadores externos, principalmente norteamericanos. Cuando la actividad o contrato terminó, se gestaron ONG's. Es el caso de Alianza Sierra Madre, A.C. DECAAAC, PROTEGO, A.C. Misiones Coloniales, A.C. y Museos Comunitarios A.C.

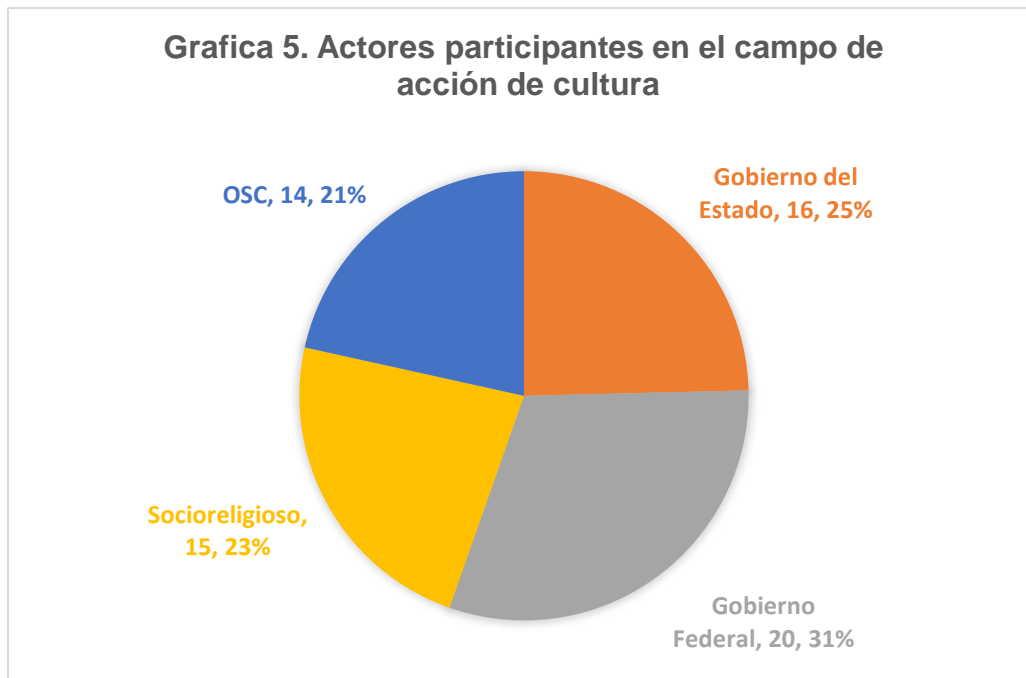
Entre ambos grupos, la red socioterritorial posibilitada es multiterritorial, siendo considerados como actores con capacidad de agencia local y regional. La posibilidad de cada actor tiene funciones de intermediación y cercanía. Las estructuras de las redes transitan en los principios de rango y de cohesión. Por tal motivo, el nivel de prioridad varía en cada uno de ellos, pero transitan entre las tres prioridades.

El Campo de Acción Religioso o socioreligioso, es quien posee una gran influencia. La iglesia Bautista tiene 20 años de presencia en la región central de la Sierra Tarahumara, así también en las zonas urbanas rurales como San Juanito, Creel y Guachochi, principalmente. Han gestado cambios en las prácticas culturales. No obstante, su influencia en comunidades indígenas es muy cuestionada, como ha sucedido en San Luis de Majimachi, municipio de Bocoyna, en donde se les solicitó su salida de la comunidad, pues atentaban con la práctica y uso del teswino. No así en la población mestizo –rarámuri de Samachique, donde su presencia se debe al Instituto Lingüístico de Verano (ILV). Sus seguidores transitan en diversa divisiones del cristianismo protestante, como el pentecostal y metodistas, siendo estas dos últimas las más importantes con presencia en la Sierra Tarahumara. Sin embargo, su influencia es mínima pues profesan el abandono del teswino, práctica que es fundamental en la ritualidad indígena de la sierra. (Véase: Molinari, 2001; Herrera, 2007)

Por su parte, la Iglesia católica, dirigida por la orden jesuita, impacta en todo el territorio de la Tarahumara, influyendo en el desarrollo de programas y financiamientos. De este elemento, resaltan actores (individuos) que resultan muy importantes e influyentes. Su opinión, su nivel de persuasión y presencia pública, resultan fundamentales en el aval y aceptación de programas de desarrollo cultural en la Sierra Tarahumara o para otros programas de desarrollo que se desee impulsar en este territorio. Es la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús, quien da organización a la Compañía de Jesús. Esta organización da sentido a los Centros Culturales Jesuitas de la Sierra Tarahumara. La iniciativa del Centro Cultural, nació en la comunidad rarámuri de La Gavilana, Mpio. de Batopilas, Chihuahua, en el año 2011, cuando las familias les preguntaron a los jesuitas: ¿por qué ustedes no les enseñan a leer y escribir a los niños? En el 2013, el equipo de laicos y jesuitas de la Parroquia de San Miguel de Guaguachique, comenzó a pedir financiamiento para llevar a cabo el proyecto. A finales de 2014, inició labores el Centro Cultural Luis Felipe Gallegos, S.J. en La Gavilana. A inicios de 2016 comenzó a trabajar el Centro Cultural Ernesto Uranga, S.J. en Pamachi, Mpio. de Urique, Chih. Recientemente –inicios de 2017-, emprendió su labor el

Centro Cultural Carlos Díaz Infante, S.J. en Guaguachique, Mpio. de Guachochi, Chih. Los Centros Culturales complementan la educación pública. Su objetivo es fomentar espacios de profundización de la vida y cultura rarámuri, por medio de la alfabetización, actividades artísticas y musicales, para que niños, niñas y jóvenes indígenas puedan desarrollar aptitudes que faciliten una mejor interacción dentro y fuera de su cultura sin perder su identidad. En los Centros Culturales se busca fortalecer el derecho de todos los niños a tener una educación de calidad conforme a su cultura, lengua e historia; se pretende fortalecer el derecho que tienen los pueblos indígenas de reforzar el manejo de su lengua materna, proteger sus formas de vida, tradiciones y creencias. Los Centros buscan fortalecer las formas de organización comunitaria, a través de una educación apegada a su cultura, de modo que puedan tomar decisiones que favorezcan la vida digna, el cuidado de su territorio y del medio ambiente. De esta forma, este actor tiene una prioridad que transita entre primario y secundario, planteando una serie de redes densidad, cercanía y también con capacidad de intermediación. Los principios de estructura de la red territorial responde a de prominencia, de rango y sin duda de intermediario.

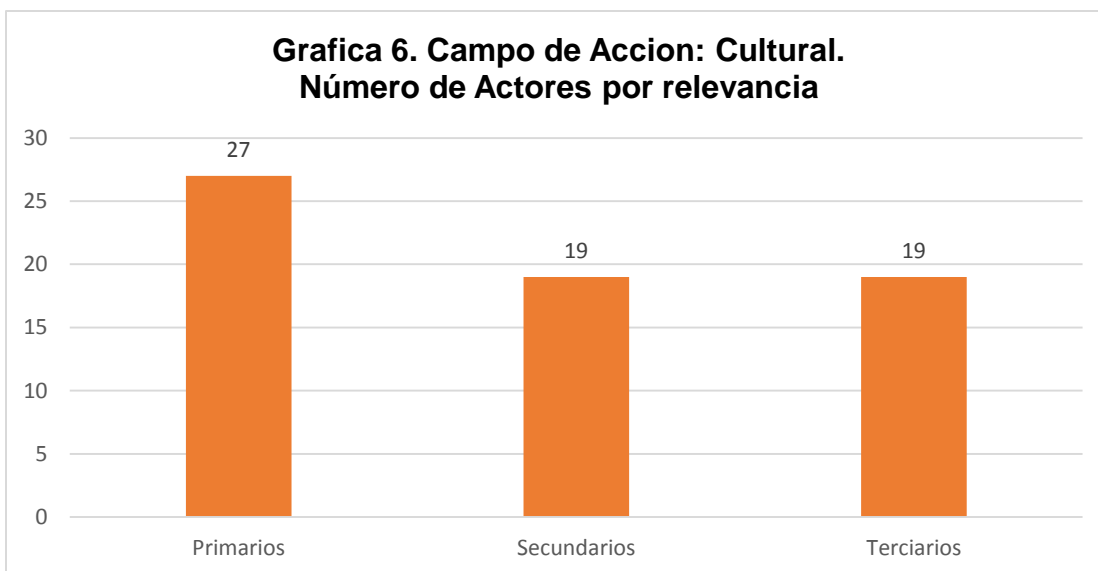
En total, se identificaron 65 actores, 16 del gobierno del estado, 20 del Gobierno federal, 15 que se identificaron como socioreligioso y 14 Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) (Ver Gráfica 6) que participan con acciones del campo de la cultura diverso tipo en la Sierra Tarahumara.



Fuente: Elaboración propia.

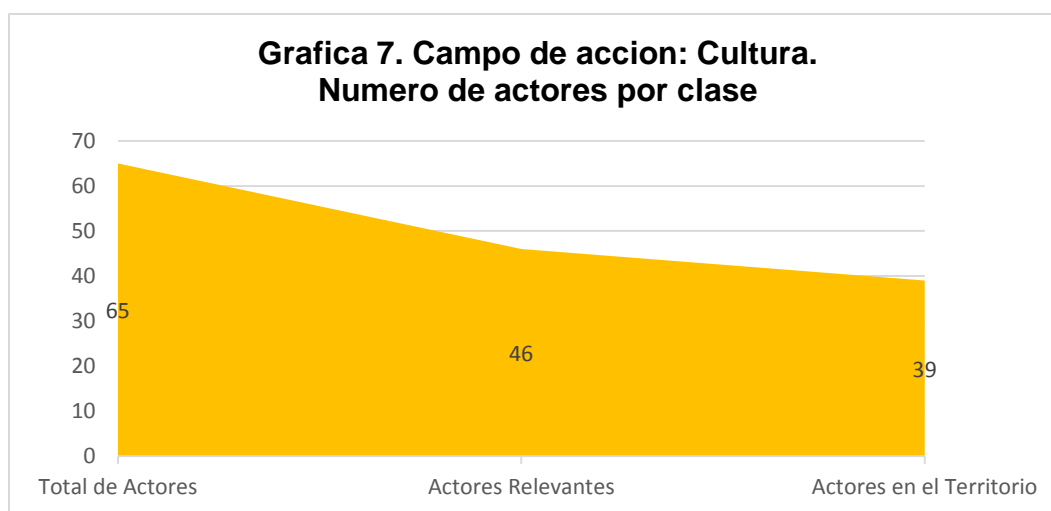
Este análisis es notable la participación de los actores socioreligiosos, pues concentran un 23% del campo de acción de cultura, casi al mismo nivel de las

acciones del gobierno del Estado 25%. Por su parte, el gobierno federal posee el 31% de la participación y las OSC, están presentes con 21%. Ahora bien, en la relevancia de los actores (ver gráfica 7) hay un equilibrio entre secundarios y terciarios lo que permite entender que hay una búsqueda de participación más intensa en este ámbito cultural. No obstante, los primarios manifiestan una prioridad notable.

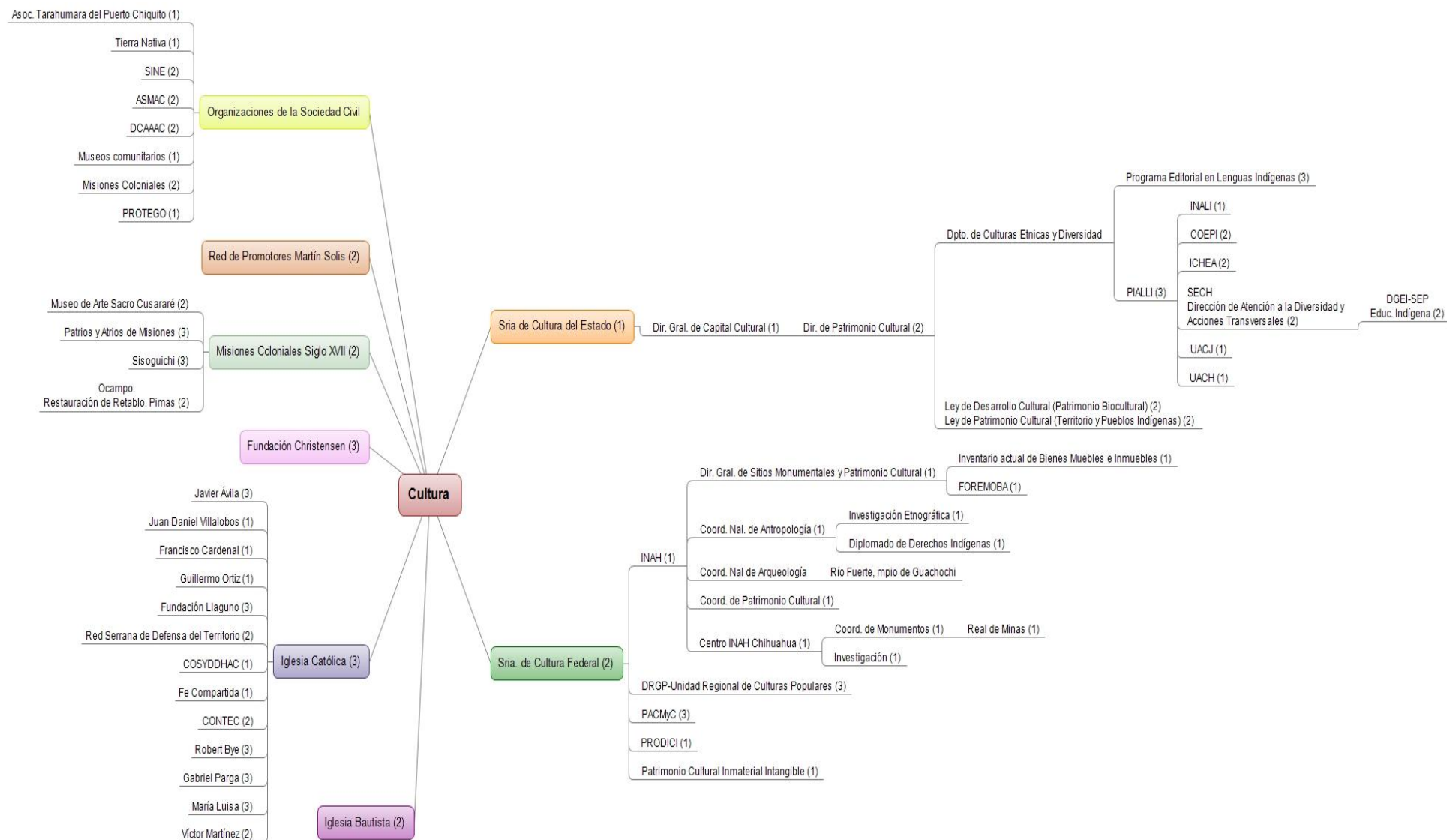


Fuente: Elaboración propia.

Sin embargo, este análisis queda mucho más significativo en el análisis del papel que juegan en el territorio (Ver Grafica 8). Ya que de los 65 actores identificados, solo 39 ubican sus acciones y su presencia en la Sierra Tarahumara. 46 actores tiene planificadas sus acciones, pero no están dentro del territorio. Estos actores externos ponen evidencia que aún hay un gran descuido en el desarrollo de acciones *in situ*.



Fuente: Elaboración propia



6. Políticas públicas orientadas a la Educación

I. SECRETARIA DE CULTURA FEDERAL

Con la reforma del sector cultural, CONACULTA pasa a ser la Secretaría de Cultura Federal. Es su estructura, hay distintas direcciones que gestan programas específicos. Los más importantes para este campo y en relación a los criterios de BD, SE y CS son:

1 .Dirección General de Culturas Populares (Unidad Regional de Culturas Populares Chihuahua)

1.1 Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias (PACMYC).

Apoyo económico para desarrollar un proyecto cultural comunitario que fortalezca la identidad, la diversidad cultural y los procesos culturales de sus comunidades, en los espacios geográficos y simbólicos donde se desarrollan. Su trabajo es notable en los 12 municipios de la Sierra Tarahumara a una escala de ranchería y localidades.

1.2 Programa para el Desarrollo Integral de las Culturas de los Pueblos y Comunidades Indígenas (PRODICI).

Desde el 2005, el PRODICI fortalece el desarrollo cultural comunitario y el intercambio intercultural, para favorecer el diálogo, la participación, el respeto y la contribución de los pueblos indígenas a la cultura nacional.

2. Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH)

2.1 Fondo de Apoyo a Comunidades para Restauración de Monumentos y Bienes Artísticos de Propiedad Federal (FOREMOBA).

Apoya a las comunidades rurales o urbanas en la conservación y mantenimiento de los monumentos históricos y bienes artísticos de propiedad federal. Enfoca la conservación del patrimonio desde una perspectiva social, que sin perder de vista los valores histórico y estético de los monumentos y bienes artísticos de propiedad federal, privilegia las cuestiones de la sociedad.

II. SECRETARIA DE CULTURA ESTATAL

Con motivo de la Reforma Federal en materia de cultura, se crean las Secretarías Federal de Cultura. Por lo anterior, hay una réplica en los estados, creándose así la Secretaría de Cultura del Estado de Chihuahua, antes Instituto Chihuahuense de la Cultura.

1. Dirección de Patrimonio Cultural. Departamento de Culturas Étnicas y Diversidad.

1.1 Programa Institucional de Atención a las Lenguas Indígenas.

- Talleres de revitalización de la lengua en comunidades indígenas.
- Fondo de apoyo a escritores y promotores lingüísticos indígenas
- Publicación de audiolibros en los idiomas indígenas.
- Proyecto Bardos en bardas
- Proyecto señalización carretera en los idiomas indígenas
- Cursos de Idiomas indígenas

1.2 Eventos especiales

- Celebración del Día Internacional de la Lengua Materna.
- Omawuari de las Naciones Hermanas, Celebración de Nuestras Raíces.
- Proyecto de Atención a las culturas migrantes.
- Proyecto Voz Láctea. Papel de la mujer en la transmisión de los idiomas maternos.

1.3 Programa Editorial

- Publicación de material literario en idioma indígena

1.4 Proyecto de rescate y atención a la obra de Erasmo Palma. Patrimonio Cultural del Estado.

1.5 Nido de Lengua indígena.

- Generación de nueva comunidad de habla pima en la comunidad de los Ojitos, en Ciudad Madera.

1.6 Programa de Desarrollo Cultural Yoréme. Programa interinstitucional (Federación, Estado de Chihuahua, Sonora, Sinaloa; Municipios)

III. SOCIORELIGIOSO

1. Iglesia Bautista.

- Altruismos
- Escuela de Traductores de Dialectos indígenas
- Unión Nacional de Traductores Indígenas, A.C.
- Traducción Bíblica de México, A.C.
- Alimentos
- Clínica-Hospital

2. Iglesia Católica.

- La Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús.
- Centros Culturales Jesuitas de la Sierra Tarahumara.

IV. FUNDACIÓN CHRISTENSEN

1. Programa Fortalecimiento de La Gobernanza Territorial Indígena.

Apoya a las comunidades indígenas y locales en sus esfuerzos por revitalizar los conocimientos y las prácticas tradicionales para el manejo de autogestión efectivo del suelo, el agua, los alimentos y la salud, para reactivar los sistemas agrícolas tradicionales y animar la participación y el compromiso de todas las generaciones en todas las facetas de la vida cultural indígena. Apoyamos a las comunidades de agricultores, pescadores, artesanos y a sus aliados para cumplir la promesa de la Constitución Mexicana de que podrán ejercer e implementar los derechos indígenas y la gobernanza territorial en la Sierra Tarahumara. Acciones que apoya:

- Celebraciones tradicionales e intercambios multiculturales
- Producción, ejecución y distribución de expresiones culturales, incluyendo producciones multimedia
- Educación culturalmente apropiada que incorpore el conocimiento tradicional y la educación en “ambos sentidos”

V. MISIONES COLONIALES SIGLO XVII

Museo de Arte Sacro Cusárare. Museo Loyola. Creado por el Padre Luis Verplanken. Realizado en una antigua iglesia de adobe que fue construida en 1733, se inició en 1973 y fue terminado 3 décadas después, el 31 de julio del 2003. Sus salas de exhibición muestran una colección de 45 pinturas de arte sacro en su mayoría de los siglos XVI al XVII

Patrios y Atrios de Misiones. 280 templos en la Sierra Tarahumara.

Ocampo. Restauración de Retablo. Pimas. FOREMOBA. Experiencia de restauración.

VI. ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL

1. Asociación Tarahumara del Puerto Chiquito

Llevar apoyos y recursos a las comunidades más alejadas de la civilización.

2. Tierra Nativa

2.1 Programa Derechos Indígenas y Turismo

- Lograr el reconocimiento del territorio de la Comunidad Indígena de Mogotavo, amenazada por el desarrollo turístico industrial.
- Anular los títulos de propiedad otorgado por la Secretaria de Reforma Agraria a Ivonne y Odile Sandoval entre el territorio tradicional de la Comunidad de Mogotavo.
- Desarrollar una visión de desarrollo turístico socialmente responsable en la Barranca del Cobre respetando los derechos de los pueblos indígenas de la región y el medio ambiente, la Vía Chihuahua Verde.
- Asesorar otras Comunidades que se acerquen a nuestra asociación a solicitar asesoría jurídica con el fin de defensa de sus derechos, resolución de problemas, planificación y gestión de proyectos productivos para fortalecimiento de su comunidad.
- Colaborar con el Fideicomiso para la Defensa del Territorio Indígena en la Sierra Tarahumara para lograr reconocimiento de los derechos indígenas en la región, incluyendo su propia visión de desarrollo.

2.2 Programa de Minería y Derechos Indígenas

- Limpiar y recuperar el equilibrio ecológico de los tres ríos que desembocan al Parque Nacional Basaseachi con cooperación de grupos Comunitarios, autoridades, y empresas mineras de la región.
- Asesorar y concientizar comunidades indígenas y mixtas afectadas por la minería en los Municipios de Ocampo, Wazapares, Uruachi y Temosachic en el Estado de Chihuahua.
- Asegurar minería socialmente responsable por medios de educación público, monitoreo ambiental y fortalecimiento de la organización social de los pueblos Indígenas y comunidades mixtas afectadas y negociación con las empresas mineras y estancias del Gobierno estatal y federal.
- Facilitar planificación comunitaria y monitoreo ambiental en comunidades afectadas por la minería.

3. SINE-COMUNARR

- Centro Cultural. Espacio ofrecido a niños y niñas, jóvenes y adultos de la región en el que se llevan a cabo actividades de capacitación, expresión y exposición de obras artísticas.

4. ASMAC. (Asociados a Sierra Madre Alliance)

- Realiza actividades conservación Biocultural y Comunidades Sustentables.

5. DCAAAC (Desarrollo Comunitario y Alternativas Ambientales, A.C.)

- Programa de Formación de Promotores Culturales Indígenas

- Programa de Formación de Promotores en Desarrollo Sustentable y Agroecología.

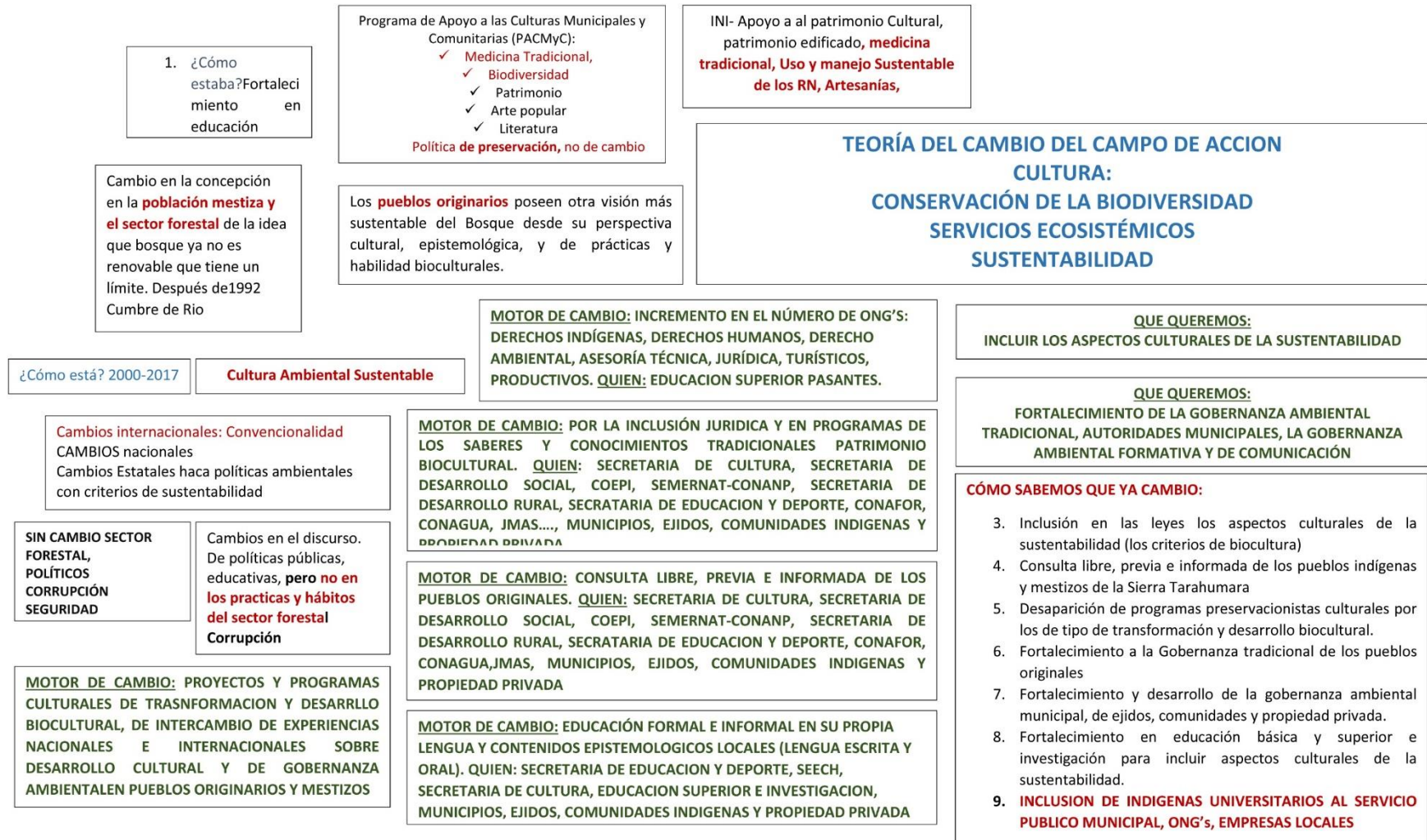
6. Museos comunitarios

- Red de Museos Comunitarios de Chihuahua A.C., (48 Museos) entre ellos:
 - Museo Abraham González: difunde la historia de la región de Papigochi, ubicado en el municipio de Guerrero, Chihuahua.
 - Museo Norawa: encuentro de dos culturas, ubicado en Guachochi.
 - Museo Tomochi: movimiento armado de 1892 en la comunidad de Tomochi, municipio de Guerrero.
 - Museo Towi: Nosotros los Tarahumaras, en Rocheachi, Guachochi.
 - Museo Pascual Orozco: Orozco en la Revolución, en San Isidro, Guerrero.

7. Misiones Coloniales de Chihuahua, A.C.

Crear e impulsar proyectos y programas de restauración, documentación y difusión del patrimonio cultural contenido en los templos construidos en el estado de Chihuahua durante los siglos XVI al XX; para contribuir al desarrollo cultural y económico de sus comunidades e impulsar la apropiación y reconocimiento de los valores de dicho patrimonio por parte de la sociedad.

7. Teoría del cambio



8. Políticas públicas de Cultura relacionadas con la biodiversidad, los servicios ecosistémicos y la sustentabilidad.

En el campo de acción de cultura; se han identificado 27 actores considerados primarios y 19 secundarios. Al ámbito federal corresponde 20 actores e instancias de referencia, al ámbito estatal corresponden 16. De las organizaciones de la sociedad civil solamente 14, así como tres fuentes de financiamiento. Como se agruparon las organizaciones en 7 sectores, se evalúa que son 3 los actores vinculados a los temas BD, SE y CS; al tema BD se vinculan cinco actores, 2 a SE y 7 a CS.

Vinculación					
Actor	Relevancia	BD	SE	CS	Propuestas de mejora o incorporación de los criterios
Secretaría de Cultura del Estado	Terciario			X	<p>Desarrollar políticas públicas específicas de desarrollo cultural para los pueblos originarios y mestizos en los municipios de la Sierra Tarahumara.</p> <p>Crear la subsecretaría de desarrollo cultural de los pueblos indígenas y mestizos en algún municipio de la Sierra Tarahumara.</p> <p>Desarrollar Políticas Públicas vinculadas al desarrollo, fortalecimiento y difusión del patrimonio biocultural de la Sierra Tarahumara en los sectores educativos y turísticos.</p> <p>Diseñar y aplicar modelos de desarrollo cultural municipal que integre diversos fondos y programas culturales y de otro sector para gestar procesos de desarrollo humano de largo plazo.</p> <p>Reactivar los museos comunitarios como espacios de desarrollo cultural.</p>
Secretaría de Cultura Federal	Secundario	X		X	<p>Ampliar y transversalizar el ámbito del patrimonio biocultural en los programas de Pacmyc, Prodici y Yoreme.</p> <p>Transferir la experiencia de desarrollo de políticas públicas con perspectiva intercultural y biocultural a los sectores económicos, ambientales y sociales desde la URCP.</p>
Iglesia Bautista	Secundario			X	Contribuir en la fortalecimiento y rehabilitación de la lengua indígena

					materna
Iglesia Católica	Primario	X		X	Contribuir en el desarrollo sustentable desde sus perspectiva cultural y humana Asesoría a programas federales, estatales y dela OSC, que cumplan en sentido del desarrollo humano
Fundación Christensen	Primario	X	X	X	Ampliar el rango de fortalecimiento del patrimonio biocultural hacia fuera del territorio tarahumara.
Misiones Coloniales	Secundario	X		X	Fortalecer el trabajo de restauración con la comunidad realizando acciones de CB y CS Programas acciones de conservación y educación de murciélagos en el marco de la restauración y protección de las misiones coloniales
Organizaciones de la Sociedad Civil	Secundario	X	X	X	Incrementar los proyectos a nivel local y con potencialidad de réplica de aquello que son exitosos. Establecer la red de rede de OSC para la conservación de la BD, SE Y CS. Fomentar, gestionar y realizar programas de desarrollo cultural como estrategia de sustentabilidad y desarrollo humano.

9. Políticas públicas de Cultura con presencia territorial en la Sierra Tarahumara

En el campo de acción de cultura, son 39 los actores presencia territorial en la Sierra Tarahumara, 15 son considerados secundarios y 20 como primarios. Al ámbito federal corresponde un actor, al ámbito estatal corresponden dos. De las organizaciones de la sociedad civil seis. Al tema BD se vinculan cuatro actores, dos a SE y siete a CS.

Vinculación						
Actor	Relevancia	BD	SE	CS	Municipio	Localidad
Secretaría de Cultura del Estado	Secundario	X		X	Guachochi Creel	
Secretaría de Cultura Federal	Primario	X		X	12 municipios	
Iglesia Bautista	Terciario				3 municipios	
Iglesia Católica	Primario	X		X	12 municipios	
Fundación Christensen	Primario	X	X	X	10 Municipios	
Misiones Coloniales	Secundario			X	12 municipios	
Organizaciones de la Sociedad Civil	Primario	X	X	X	5 Municipios	

Fuentes de Consulta

<http://www.chihuahua.gob.mx/realizaran-la-entrega-de-apoyos-pacmyc>

<https://www.gob.mx/cultura/acciones-y-programas/programas-de-desarrollo-cultural-regional>

<http://www.excelsior.com.mx/nacional/2017/04/18/1158391>

<http://www.aprendizajesclave.sep.gob.mx/descargables/prog-estudio/Programa-de-estudios-Ralamuli-WEB-2017.pdf>

http://www.biodiversidad.gob.mx/pais/pdf/CapNatMex/Vol%20II/II10_Regiones%20prioritarias%20y%20planeacion%20para%20la%20conservaci.pdf

https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/168021/2012_identific_areas_prioritarias_cc.pdf

<https://es.unesco.org/themes/cultura-desarrollo-sostenible>

<http://whc.unesco.org/uploads/activities/documents/activity-562-2.pdf>

<http://www.cndh.org.mx/sites/all/doc/Programas/Indigenas/OtrasNormas/Estatal/Cihuahua/Ley DPIChih.pdf>

<http://www.imip.org.mx/transparencia/documentos/patrimonio.pdf>

<http://www.omnia.com.mx/noticia/23388>

<https://www.sjmex.org/#6s>

<https://jesuitasentarahumara.wordpress.com/>

http://www.misionescoloniales.org/misiones_jesuitas.html

http://www.misionescoloniales.org/misiones_franciscanas.html

<https://www.youtube.com/watch?v=utj0T3VE0bU>

<http://www.tierranativa.org/index.php?IDDT=140&OPT2=136&NIVEL1=>

https://sic.cultura.gob.mx/lista.php?table=museo&estado_id=8&municipio_id=-1

<http://www.chihuahua.gob.mx/contenidos/acuerda-secretaria-de-cultura-fortalecer-vinculo-con-museos-comunitarios-de-chihuahua>

<https://www.youtube.com/watch?v=utj0T3VE0bU>

Fuentes Históricas

Conde de Galvez. [1786]. Instrucción formada en virtud de real Orden de S.M que se dirige al señor Comandante General de provincias internas Don Jacobo Ugarte y Loyola para gobierno y puntual observancia de este Superior Gefe y de sus inmediatos Subalternos. 26 de agosto de 1786. El Conde de Glavez. Es copia. Francisco Fernández de Córdova y para el capitán del Presidio de Loreto (rubrica.). Documento Fotocopiado. Sin editor y sin fecha de edición. Documento paleografiado y mecanoescrito, otorgado por Zacarías Márquez Terrazas. Octubre del 2000. Citado en: Mancera-Valencia F.J. (2004). "Historia Ambiental de la Sierra Tarahumara", en: Coord. Víctor Orozco. Chihuahua Hoy. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Cd. Juárez Chihuahua.

De Escalona, José. [1744]. Relación de Sisoguichi. 7 de Junio. Documento paleografiado y mecanoescrito, otorgado por Zacarías Márquez Terrazas. Octubre del 2000. Citado en: Mancera-Valencia F.J. (2004). "Historia Ambiental de la Sierra Tarahumara", en: Coord. Víctor Orozco. Chihuahua Hoy. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Cd. Juárez Chihuahua.

Fernández de Abbé, Juan Ysidro. [1675] Razón de la fundación y progresos que ha tenido esta misión de Jesús de Carichic desde el día 8 de Noviembre del año 1675. 8 de Julio. Documento paleografiado y mecanoescrito, otorgado por Zacarías Márquez Terrazas. Octubre del 2000. Documento paleografiado y mecanoescrito, otorgado por Zacarías Márquez Terrazas. Octubre del 2000. Citado en: Mancera-Valencia F.J. (2004). "Historia Ambiental de la Sierra Tarahumara", en: Coord. Víctor Orozco. Chihuahua Hoy. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Cd. Juárez Chihuahua.

Guadalajara, Tomas de y José Farda. [1676]. "Testimonio de carta escrita por los padres Tomas de Guadaxara y José Farda de la Sagrada Compañía de Jesús Misioneros en la Provincia de Parral, y Reyno de la Nueva Vizcaya al Reverendo Padre Francisco Ximenes de dicha Compañía Provincial de su Provincia de Nueva España y de un capítulo de carta escrita á dicho Padre provincial por Padre Bernabé Francisco Guitiérrez de dicha Compañía Visitador de dichas Misiones". Documento Fotocopiado. Sin editor y sin fecha de edición. Documento paleografiado y mecanoescrito, otorgado por Zacarías Márquez Terrazas. Octubre del 2000. Citado en: Mancera-Valencia F.J. (2004). "Historia Ambiental de la Sierra Tarahumara", en: Coord. Víctor Orozco. Chihuahua Hoy. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Cd. Juárez Chihuahua.

Bibliografía

Argueta, Villamar, Arturo. Gómez Salazar, Mónica, Navia Antezana, Jaime. (Coords.) (2012). Conocimiento tradicional, innovación y reapropiación social. Siglo XXI. México. D.F. 289 pp.

Boegue, Shmidt, Eckart, (*et al.*) (2010). El Patrimonio Biocultural de los pueblos originarios. INAH.CONABIO. CDI. México. 342 pp.

Bolfy Cottom. (2010) Los derechos culturales en el marco de los derechos humano en México. Miguel Ángel Porrúa. Ciudad de México. México. 85 pp.

Cottom, Bolfy. (2010). Los derechos culturales en el marco de los derechos humanos en México. Miguel Angel Porrua. México 82 pp.

Herrera Bautista, Arturo. (2017) "El Teswuino, lo más cercano al corazón de los rarámuri", en: Jáquez Rosas, María del Rocio. Patrimonio Gastronómico de Chihuahua. Secretaria del Cultura del Gobierno del Estado de Chihuahua. Secretaria de Cultura del Gobierno de la República Mexicana.

ICHICULT. (2006). Hábitos y Consumos y Expectativas Culturales en seis ciudades del estado de Chihuahua. Bismarrk. Secretaria de Educación y Cultura. Gobierno del Estado de Chihuahua. Chihuahua, Chih. Méx.

Mancera-Valencia F.J. (Coord.) (2011). Atlas del Patrimonio Cultural del Estado de Chihuahua. CONACULTA, ICHICULT, Gobierno del Estado de Chihuahua, México.

Mancera-Valencia F.J. (2004). "Historia Ambiental de la Sierra Tarahumara", en: Coord. Víctor Orozco. Chihuahua Hoy. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Cd. Juárez Chihuahua.

Mancera-Valencia, F.J. (2016). Descolonización de las Epistemologías Locales-Regionales desde la Pedagogía Sociocultural. Instituto de Pedagogía Crítica. Tesis Doctoral. Mención Honorífica. Chihuahua, Chih. Méx. 229 pp.

Mancera-Valencia F.J. (Coord.) Patrimonio Biocultural de Chihuahua. ICHICULT.CONACULTA. Chihuahua, Chih. México. 317 pp.

Molinari, Claudia, (2001). "Beber o no beber tesgüino, identidad y conversión en la Tarahumara", en: Molinario, Claudia y Porras Eugeni, (coord.) Identidad y Cultura en la Sierra Tarahumara. INAH. Obra Diversa. H. Congreso del Gobierno del Estado de Chihuahua. Chihuahua, México. Pp. 155-161.

Moscovisi, Serge. (1979). "El psicoanálisis, su imagen y su público". Buenos Aires, Argentina. Huemul. Citado en: Amador Pérez, Silvia Elena. 2004. La representación social de la tecnología en mujeres rurales: los procesos sociocognitivos como fundamento de la relevancia social. Tesos de posgrado.

Universidad de las Américas Puebla. Escuela de Ciencias Sociales Departamento de Ciencias de la Educación. Extraído de:

http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/mce/amador_p_se/portada.html

PSC [Plan Sectorial de Cultura] (2017). Secretaría de Cultura. Gobierno del Estado de Chihuahua.

Servín. Herrera Enrique. (2015) “Lo otro y lo mismo: el patrimonio biocultural en la mitología tarahumara”, en: Mancera-Valencia F.J. (Coord.) Patrimonio Biocultural de Chihuahua. ICHICULT.CONACULTA. pp. 163-181 Chihuahua, Chih. México.

Sousa Santos, Boaventura de. (2009) Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social. México Siglo XXI. CLACSO.

Toledo, Víctor Manuel y Boege, Eckart (2010). “La biodiversidad, las culturas y los pueblos indígenas”, en: Toledo, Víctor Manuel. La biodiversidad de México. Inventarios, usos manejos, informática, conservación e importancia cultural. FCM. CONACULTA. Colecc. Biblioteca Mexicana. Ciudad de México, Mex. Pp-160-192.

Anexo 1. Actores identificados por tipo de adscripción y relevancia.

1. Secretaría de Cultura del Estado

- 1.1 Dir. Gral. de Capital Cultural (1)
- 1.1.1 Dir. de Patrimonio Cultural (3)
 - 1.1.1.1 Dpto. de Culturas Etnicas y Diversidad (3)
 - 1.1.1.1.1 Programa Editorial en Lenguas Indígenas (3)
 - 1.1.1.1.2 PIALLI (3)
 - 1.1.1.1.2.1 INALI (3)
 - 1.1.1.1.2.2 COEPI (3)
 - 1.1.1.1.2.3 ICHEA (3)
 - 1.1.1.1.2.4 SECH Dirección de Atención a la Diversidad y Acciones Transversales (2)
 - 1.1.1.1.2.4.1 DGEI-SEP Educ. Indígena (2)
 - 1.1.1.1.2.5 UACJ (1)
 - 1.1.1.1.2.6 UACH (1)
 - 1.1.1.2 Ley de Desarrollo Cultural (3)
 - 1.1.1.3. Ley de Patrimonio Cultural (3)
 - 1.1.1.4 Biocultura, Territorio y Pueblos Indígenas (3)

2. Secretaría de Cultura Federal

- 2.1 INAH (1)
 - 2.1.1 Dir. General de Sitios Monumentales y Patrimonio Cultural (1)
 - 2.1.1.1 Inventario actual de Bienes Muebles e Inmuebles (1)
 - 2.1.1.2 FOREMOBA (2)
 - 2.1.2 Coord. Nal. de Antropología (1)
 - 2.1.2.1 Investigación Etnográfica (1)
 - 2.1.2.2 Diplomado de Derechos Indígenas (1)
 - 2.1.3 Coord. Nal. de Arqueología (1)
 - 2.1.3.1 Río Fuerte, Mpio de Guachochi (1)
 - 2.1.4 Coord. de Patrimonio Cultural (1)
 - 2.1.5 Centro INAH Chihuahua (1)
 - 2.1.5.1 Coord. de Monumentos (1)
 - 2.1.5.1.1 Real de Minas (1)
 - 2.1.5.2 Investigación (1)
- 2.2 DGCP-Unidad Regional de Culturas Populares (3)
- 2.3 PACMYC (3)
- 2.4 PRODICI (1)
- 2.5 Patrimonio Cultural Inmaterial Intangible (1)
- 2.6 Programa Yoreme (3)

3. Iglesia Bautista (2)

4. Iglesia Católica (3)

- 4.1 Javier Ávila (3)
- 4.2 Juan Daniel Villalobos (2)
- 4.3 Francisco Cardenal (2)
- 4.4 Guillermo Ortiz (2)
- 4.5 Fundación Llaguno (3)
- 4.6 Red Serrana de Defensa del Territorio (3)
- 4.7 COSYDDHAC (2)
- 4.8 Fe Compartida (1)
- 4.9 CONTEC (2)
- 4.10 Robert Bye (3)
- 4.11 Gabriel Parga (3)
- 4.12 María Luisa (3)
- 4.13 Víctor Martínez (2)
- 4.14 Centros Culturales Jesuitas de la Sierra Tarahumara (3)

5. Fundación Christensen (3)

6. Misiones Coloniales Siglo XVII

- 6.1 Museo de Arte Sacro Cusárare (2)
- 6.2 Patrios y Atrios de Misiones (3) (Sisoguichi)
- 6.3 Ocampo. Restauración de Retablo. Pimas (3)

7. Organizaciones de la Sociedad Civil

- 7.1 Asociación Tarahumara del Puerto Chiquito (2)
- 7.2 Tierra Nativa (2)
- 7.3 SINE (2)
- 7.4 ASMAC (2)
- 7.5 DCAAAC (2)
- 7.6 Misiones Coloniales de Chihuahua, A.C.(2)

RELEVANCIA:

- (3) Actor primario
- (2) Actor secundario
- (1) Actor terciario